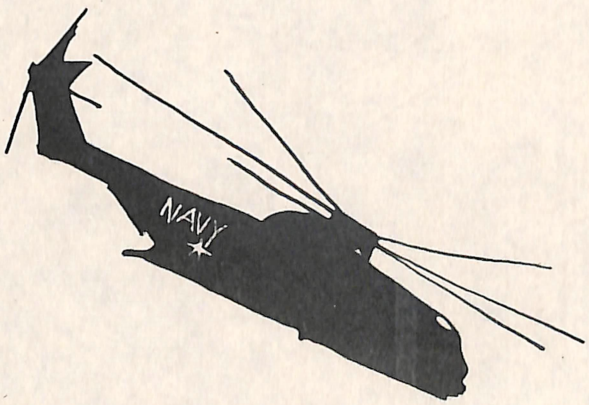
LA PRESENCIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN PUERTO RICO

por John Enders

SERIE MILITARISMO 1

PROYECTO CARIBEÑO DE JUSTICIA Y PAZ



LA PRESENCIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN PUERTO RICO

por John Enders

Serie Militarismo 1

Proyecto Caribeño de Justicia y Paz

Diseño por
CONSUELO GOTAY

Traducción del inglés por
MYRSA LANDRON BOU Y CARMEN BORRAS

© 1981 PROYECTO CARIBEÑO DE JUSTICIA Y PAZ
P.O. BOX 21226
RIO PIEDRAS, PUERTO RICO 00928

INDICE

Dedicatoria i

Prólogo ii

Introducción v

I. El Ejército Regular 1

II. La Marina de Guerra 12

III. La Guardia Nacional 26

IV. La Militarización de la Sociedad Colonial 33

V. Puerto Rico y la Estrategia Militar de los Estados Unidos 40

Notas 52

Apéndices 60

DEDICATORIA

Le dedico este ensayo a los hombres, mujeres y niños de Puerto Rico, quienes contra viento y marea y con muchos sacrificios luchan por la independencia de su patria.

PROLOGO

Desde 1898, Estados Unidos ha utilizado intensamente a Puerto Rico para propósitos militares en la región del Caribe y, más tarde, dentro de su aparato militar a escala global. Puerto Rico ha compartido esta característica con otras colonias norteamericanas como las Filipinas, Guam y Micronesia (así como Hawaii y Alaska) y con neocolonias que han servido históricamente como enclaves militares, como Panamá y Cuba.

En la actualidad, Puerto Rico cumple una gama de funciones claves para las fuerzas armadas norteamericanas que van desde ser una fuente importante de reclutas hasta constituir el centro de mando de las operaciones navales en el Caribe y el Atlántico Sur.

El aparato militar norteamericano ha tenido un importante impacto interno en la sociedad colonial. Se podría argumentar que la militarización de la sociedad puertorriqueña ha sido aún más intensa que en la propia sociedad metropolitana. Esta ha sido una de las características del colonialismo en nuestro país. Las autoridades militares siempre han hecho sentir su presencia y poder (directo o indirecto) en las más altas esferas del aparato estatal colonial. El Pentágono mantiene directamente fuerzas de represión interna --la Guardia Nacional y la Reserva del Ejército-- ascendientes a más de 10,000 efectivos. Estas fuerzas están estrechamente vinculadas a la Policía de Puerto Rico, la cual se asemeja por su organización y funciones, a una gendarmería o policía militarizada. Una parte importante de la población depende materialmente de fondos para veteranos o de los diversos programas de la

Administración de Veteranos. En el plano ideológico, el aparato militar se vale de su influencia en escuelas y universidades, en los medios de comunicación y en numerosas organizaciones paramilitares y "cívicas" para generar apoyo a su presencia y actividades. No se puede entender la estructura del poder colonial sin hacer referencia al aparato militar.

El costo social de la presencia militar norteamericana ha sido alto. Entre otras cosas, se podrían mencionar las numerosas bajas en las distintas guerras en que ha participado Estados Unidos, las altas tasas de enfermedades mentales y adicción a drogas entre los veteranos, la apropiación de grandes extensiones de tierras para la construcción de bases (por ejemplo, en Vieques, Ceiba y Aguadilla), con el consecuente desplazamiento de comunidades enteras, y la militarización de la vida académica en escuelas y universidades. Además, toda la población se halla permanentemente expuesta a accidentes o ataques nucleares por la presencia de la base de Roosevelt Roads.

Por esto no es sorprendente que los aspectos militares del colonialismo hayan sido uno de los temas centrales de la discusión política reciente y una dimensión importante de la lucha por la liberación nacional. La guerra de Vietnam y el servicio militar obligatorio, la invasión de la República Dominicana, la presencia del ROTC en las universidades, la utilización de la Guardia Nacional contra el movimiento obrero, y más recientemente, la presencia de la Marina de Guerra en Culebra y Vieques, han provocado manifestaciones de protesta. Todo indica que el problema militar se mantendrá en el primer plano de la lucha política. Baste mencionar la obstinación de la Marina de Guerra en permanecer sorda a los reclamos del pueblo viequense, y la decisión del Presidente Carter de reintroducir la inscripción militar con miras a restablecer el servicio militar obligatorio.

Mientras que el militarismo no ha estado ausente de los conflictos políticos recientes, lo mismo no puede afirmarse sobre la investigación social. Sencillamente no existen trabajos rigurosos sobre el militarismo en Puerto Rico, ni tan siquiera sobre aspectos concretos de la presencia militar norteamericana. El tema, aparentemente, no ha sido considerado importante o legítimo por los investigadores sociales.

Esto refleja cuán desvinculados han estado nuestros centros de estudio e investigación de la realidad nacional.

El estudio de Enders constituye un punto de partida para la reflexión y la investigación rigurosa sobre el militarismo, así como una importante fuente de información sobre la situación actual.

Por esta razón debe ser lectura obligada para todas las personas interesadas en la situación colonial de Puerto Rico.

John Enders vino a Puerto Rico en el verano de 1977 invitado por el Proyecto de Intercambio Juvenil (ahora Proyecto Caribeño de Justicia y Paz) del American Friends Service Committee. Para ese entonces era estudiante graduado de la Universidad de Nuevo México. Su trabajo consistió en adelantar la investigación iniciada por Peter Brown,* otro participante del proyecto. Luego de un período de varios meses de investigación, Enders sometió un informe, el cual circuló de modo limitado en Puerto Rico. Ese informe, editado para hacerlo accesible a un público más amplio, sirvió de base para la presente versión.

En el primer capítulo Enders discute el Ejército Regular con especial referencia a la función del Fuerte Buchanan. El segundo capítulo analiza detalladamente las actividades de la Marina de Guerra. La Guardia Nacional y sus relaciones con las fuerzas armadas regulares son el tema del tercer capítulo. En el cuarto capítulo se discuten algunas dimensiones (como las escuelas militares y el ROTC) de la penetración ideológica de la sociedad puertorriqueña por el aparato militar. Finalmente, el quinto capítulo pretende ubicar a Puerto Rico dentro del marco más amplio de la estrategia global y regional de los Estados Unidos.

Los editores desean agradecer la labor de Myrsa Landrón Bou y Carmen Borrás, quienes tradujeron el texto y los apéndices, respectivamente; el trabajo de mecanografía de Marta Garrido, Marianne Meyn y Conchita Delgado; y el diseño de los mapas y la portada de Angel Garrido y Consuelo Gotay, respectivamente.

Grupo de Trabajo
Componente Militarismo
Río Piedras, Septiembre 1980

*Peter Brown, "U.S. Military Presence in Puerto Rico", Río Piedras, marzo 1975.

INTRODUCCION

Para comprender la importancia que le asignan a la isla de Puerto Rico los planificadores militares y los estrategas políticos militares de los Estados Unidos, es preciso examinar el asunto desde diversas perspectivas. En primer lugar, resulta importante considerar el nivel y tipo de la presencia militar física norteamericana en la isla, incluso el número de bases establecidas y los propósitos que sirven.[1] En segundo lugar, se debe también estudiar a Puerto Rico insertado en el marco geográfico del cual forma parte. Puerto Rico es la tercera isla en tamaño en el Caribe; está mucho más cerca de Cuba, Venezuela, Jamaica y de la República Dominicana, que de América del Norte. Por último, es importante examinar el papel que juega Puerto Rico dentro del marco más amplio de la confrontación global entre superpotencias y la concepción que tiene la dirección militar de los Estados Unidos de la "importancia estratégica" presente y futura de la isla. Una visión clara de la confrontación de guerra fría entre los Estados Unidos y la URSS, y de la carrera armamentista cada vez más acelerada entre estas dos potencias principales, ayuda a esclarecer la naturaleza y los propósitos de la presencia militar norteamericana en un lugar como Puerto Rico.

Cuando los infantes de marina estadounidenses desembarcaron en Guánica, en la costa sur de Puerto Rico, el 25 de julio de 1898, encontraron alguna resistencia española esporádica, pero muy pronto ocuparon toda la isla, colocándola bajo un gobierno militar. Poco después, el Tratado de París puso fin a la Guerra Hispanoamericana, cediendo a Puerto Rico a los Estados Unidos como

botín de guerra.

Para 1900, se estableció un gobierno civil y Puerto Rico quedó apresado dentro de la esfera de control e influencia militar y económica norteamericana. Se debe tomar en cuenta, pues, que la ocupación de la isla no fue pacífica, sino el resultado de una invasión por las fuerzas militares estadounidenses en plena guerra. Al llevarse a cabo la ocupación, no se consultó a los puertorriqueños sobre sus preferencias respecto a la dominación española o la estadounidense. Se ha argumentado muchas veces que, desde entonces, los puertorriqueños no han vuelto a disfrutar del grado de autonomía y libre determinación que habían alcanzado bajo la dominación española mediante la Carta Autonómica de 1897.

La isla, situada en un área geográfica conocida como "la puerta de entrada al Caribe", se consideraba como de vital importancia para los intereses estratégicos estadounidenses en la región al momento de la ocupación. Estos mismos intereses, deseosos de expandir sus mercados y envalentonados por la doctrina del Destino Manifiesto, han sido culpados por la guerra de 1898, por la cual, no sólo Puerto Rico sino Cuba y las Filipinas, se vieron sometidas a diversos grados de dominación norteamericana. Desde 1898, el Caribe ha permanecido firmemente dentro de la esfera del control militar norteamericano, y los planificadores militares y políticos a menudo lo consideran como un gran lago controlado por los Estados Unidos. Las implicaciones de este imperialismo regional norteamericano son muchas, y los resultados han sido bien documentados.[2]

Esta evaluación de la supuesta importancia de Puerto Rico para los intereses de los Estados Unidos ha persistido desde los primeros años de la presencia norteamericana. Al principio, se consideró a la isla como una importante estación carbonera para la flota de la Marina de los Estados Unidos. Más tarde, en 1917, se hizo a los puertorriqueños ciudadanos estadounidenses haciendo posible así su reclutamiento en las fuerzas armadas regulares de los Estados Unidos cuando esta nación entró en la Primera Guerra Mundial. Los puertorriqueños también participaron en la Segunda Guerra Mundial como miembros del Regimiento 65 de Infantería, un cuerpo compuesto en su totalidad por puertorriqueños. La importancia naval de Puerto Rico aumentó durante los años de la Segunda Guerra Mundial. Tanto Guantánamo en Cuba, como Roosevelt Roads en Puerto Rico, prestaron grandes servicios en el programa de guerra antisubmarina contra la flota de los países del Eje en el Caribe. En resumen, los

círculos político-militares estadounidenses tradicionalmente han considerado a Puerto Rico como de vital importancia geográfica y estratégica para la defensa hemisférica y de la región caribeña. La isla ha sido, además, una buena fuente de reclutas para sus fuerzas armadas.

Al presente, casi 80 años después del desembarco de las primeras tropas norteamericanas, aún se propugna de forma oficial la importancia estratégica de la isla. Según parece, la premisa fundamental de este argumento, cuya validez es de aceptación general entre la mayoría de los líderes civiles y militares, es la importancia creciente que se le asigna a las fuerzas navales de los Estados Unidos. La Base Naval Roosevelt Roads (RRNS), situada en la punta oriental de Puerto Rico, es una de las facilidades navales más importantes del mundo en cuanto a extensión territorial se refiere. RRNS --junto con la plaza del Ejército de Estados Unidos en el Fuerte Buchanan, situado en el área metropolitana de San Juan-- constituye la manifestación primordial de la presencia de las fuerzas regulares norteamericanas en la isla. La importancia que se le adscribe a esta instalación se utiliza para justificar la presencia militar de los Estados Unidos en Puerto Rico.

Este trabajo, como informe de mi estadía en la isla durante el verano de 1977, pretende examinar varias cuestiones relacionadas entre sí: ¿Cuál es el nivel de presencia militar física en Puerto Rico? ¿Existen tendencias detectables al respecto? ¿La importancia adscrita a esta presencia refleja las necesidades de defensa legítimas de los Estados Unidos o hace falta una reevaluación? ¿Cómo se relaciona esta presencia militar física con la postura y la política general (global y regional) del complejo militar norteamericano? ¿De qué formas intangibles se manifiesta la presencia militar norteamericana en la isla, i.e., ¿cuáles son algunas de las consecuencias de casi 80 años de ocupación? Por último, ¿qué medidas podrían tomar los grupos y personas interesados para definir y ayudar a determinar un nuevo tipo de relación entre los Estados Unidos y Puerto Rico?

Mi más profundo agradecimiento al American Friends Service Committee que hizo posible este proyecto. Estoy en deuda también con las muchas personas en la isla que me brindaron su asistencia de muchas formas, ayudándome a comprender mejor la complejidad de la realidad puertorriqueña. Muchas personas, tanto en Estados Unidos como en Puerto Rico, conocen muy poco acerca de esta nación isleña. Espero que este trabajo les provea los elementos necesarios para una reevaluación de las relaciones entre ambos pueblos.

1

El Ejercito Regular

La actividad principal del Ejército de los Estados Unidos gira alrededor de varias funciones de apoyo a la Reserva, inclusive el Post Exchange (PX)* y beneficios de la Administración de Veteranos (AV), entrenamiento y apoyo a la Reserva del Ejército y a la Guardia Nacional de Puerto Rico. Las funciones que realiza el Ejército en la isla son, en su mayoría, de tipo local o interno.

El Fuerte Buchanan, la mayor y ahora la única instalación que le queda al Ejército de los Estados Unidos en Puerto Rico, contaba en febrero de 1976, con un personal militar de 211 y un personal civil de 498.[3] Hay, además, 399 civiles a base de fondos no asignados y un personal de la escuela para dependientes de 198.

> La instalación del Fuerte Buchanan ...provee facilidades médicas, de comisaría y de esparcimiento a las numerosas personas elegibles en Puerto Rico; administra un ingenioso programa de relaciones públicas, procesa todos los licenciamientos y retiros del servicio activo de los hombres y mujeres en servicio que residan en Puerto Rico o en las Islas Vírgenes; apoya las actividades de reclutamiento e incorporación del US Army Readiness Group, del Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Reserva (ROTC), y de la Reserva del Ejército de Estados Unidos en Puerto Rico. La Reserva del Ejército de Estados Unidos mantiene unas 2,000 tropas en Puerto Rico, listas para entrar en acción en caso de emergencia nacional.[4]

*Tiendas militares exentas de contribución. En Puerto Rico, por lo general, se utilizan las siglas con la pronunciación inglesa (pi-ex) al referirse a estos establecimientos.

La base naval de Roosevelt Roads cuenta con facilidades de comisaría y de PX, las cuales se ampliarían en caso de reducirse o eliminarse las operaciones del Fuerte Buchanan.[5]

Estas operaciones no bélicas y de enfoque interno de las instalaciones navales y del Ejército sirven varios propósitos. Como señala un estudio oficial del Comando de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, que trata sobre la posible "redefinición" (cierre parcial) del Fuerte Buchanan:

> Los privilegios de Comisaría y "PX" constituyen grandes incentivos para el reclutamiento, ya que están disponibles durante los fines de semana y durante el entrenamiento anual... El cierre de la última plaza del Ejército en Puerto Rico eliminaría la presencia predominante del Ejército y no hay duda de que afectaría el reclutamiento de puertorriqueños para el Ejército de Estados Unidos. En adición, se dificultaría el componente de Reserva ya que se perdería la oportunidad de reclutar personas que se licencian por medio del Transfer Station (Oficina que procesa traslados y licenciamientos). Además, los privilegios de Comisaría y PX de que disfruta el personal del Componente de Reserva y que sirven de aliciente al reclutamiento se perderían.[6]

El Fuerte Buchanan es la última plaza del Ejército en servicio activo en la isla. La tendencia, muy patente, es hacia una reducción de las bases y de las fuerzas en general, y hacia una concentración de funciones militares en una de las dos bases principales: el Fuerte Buchanan y la Base Naval de Roosevelt Roads. La inversión de capital en las facilidades del Fuerte Buchanan hasta el presente se calcula en $20,430,700. Debido a su localización en el área metropolitana, el valor del terreno en el mercado actual es de $187,384,000.[7] De hecho, estos terrenos constituyen un área verde en medio de la jungla de cemento que los rodea. Como bien ha señalado el Ejército:

> ...debido a la escasez de terreno disponible en el área circundante, se espera que todas las ramas del gobierno del Estado Libre Asociado --desde la Guardia Nacional hasta el Departamento de Recursos Naturales-- compitan vigorosamente por cualquier terreno que se haga disponible.[8]

Si se llegara a prescindir del uso militar de esta plaza, el procedimiento seguiría el patrón federal usual:

> De cerrarse el Fuerte Buchanan y declararse el terreno como excedente, el control de la propiedad pasaría del Departamento de la Defensa a la Administración de Servicios Generales (GSA). Las experiencias pasadas indican que el período de administración provisional de la GSA duraría unos 18 meses.[9]

Al cabo de este tiempo, es probable que los terrenos pasen a manos del gobierno del Estado Libre Asociado y las presiones por parte de los intereses económicos locales encaminados hacia un desarrollo rápido del área serían severas, en especial si se tiene en cuenta que "no existe ningún plan formal para la utilización del terreno."[10] No es probable, en vista de la reciente decisión del Ejército de reducir la categoría del Fuerte Buchanan al "mínimo esencial", que ocurra una redefinición significativa de esta plaza en un futuro cercano.

El Fuerte Buchanan y la Base Naval de Roosevelt Roads, en su forma actual, se establecieron como facilidades permanentes en 1940. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Fuerte Buchanan funcionó como cuartel del Departamento Militar de las Antillas y como centro de tropas de remplazo. El Fuerte se siguió utilizando como depósito de suministros y cuartel de remplazos durante toda la Guerra de Corea. Al eliminarse el Comando de las Antillas en el 1966, se colocó al Fuerte Buchanan bajo el control de la Marina de Guerra de Estados Unidos. En diciembre de 1971, el Fuerte Buchanan volvió a pasar a manos del Ejército de Estados Unidos. Su propósito principal ha sido apoyar a la Reserva del Ejército de Estados Unidos y los siete centros de la Reserva del Ejército a través de la isla.

Como resultado de la reorganización y activación del Comando Militar del Ejército de Estados Unidos (US Army Command - FORSCOM) en julio de 1973, el control del Fuerte Buchanan pasó a manos del cuartel general de FORSCOM en el Fuerte McPherson en Georgia.

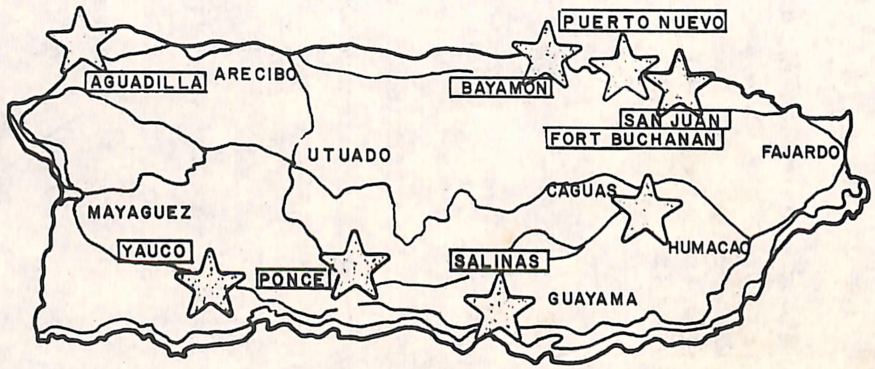
Dada la amplitud de servicios ofrecidos a la población civil y en particular a los veteranos del área de San Juan, cualquier intento de reducir estos servicios y/o de reducir la presencia del Ejército de Estados Unidos en el área, se enfrenta de inmediato a una fuerte oposición interna, manifestada a través de grupos políticos y de veteranos de San Juan, incluyendo la Oficina del Gobernador, los legisladores individuales del Estado Libre Asociado, oficiales de la Legión Americana, etc. Así sucedió a principios de agosto de 1977, cuando el Ejército anunció su programa de "redefinición", abocado a reducir los gastos del Fuerte Buchanan, colocándolo bajo el control administrativo del Fuerte McPherson en Georgia. Para fines de 1978, se colocaría al Fuerte Buchanan en la categoría de "prioridad mínima". Parecería que el Ejército ha hecho ya todo lo posible por consolidar sus instalaciones en la isla.

ESCALA 1" = 20.4 MILLAS

MUNICIPIOS QUE SE AFECTARIAN DIRECTAMENTE EN CASO DE UNA REDEFINICION DEL FUERTE BUCHANAN.

DISTRITO DE INGENIERIA DEL EJERCITO ESTADOUNIDENSE, CUERPOS DE INGENIEROS DE MOBILE, ALABAMA.

JULIO DE 1976



MAR CARIBE

UNIDADES DE RESERVA DEL EJERCITO DE LOS E.E.U.U. EN PUERTO RICO

9 UNIDADES

2,000 SOLDADOS

Cuando se anunció la "redefinición" de marras, el jefe de las Fuerzas de la Reserva del Ejército en Puerto Rico, el Brigadier General Antonio Rodríguez Balinas, se sintió inmediatamente obligado a manifestar públicamente que los recortes planificados para Buchanan "no afectarían las operaciones de reserva de la plaza". De hecho, la Reserva del Ejército confirmó esta posición mediante una campaña pública para reclutar 500 personas más para su contingente. En palabras de Rodríguez Balinas, mientras hacía campaña para atraer nuevos reclutas, los reservistas...

> sirven a sus comunidades y establecen valiosos contactos sociales y comerciales. No hay duda de que los proyectos comunitarios iniciados por las unidades bajo mi mando han generado mucha buena voluntad no sólo hacia las Reservas del Ejército, sino también hacia sus integrantes.

El Fuerte Buchanan ha servido de centro a este programa para aumentar el número de reclutas. Este tipo de "campaña", por lo general, se vale de los estrechos vínculos existentes con la comunidad comercial e industrial del área, utilizando los recursos y contactos disponibles. Por ejemplo, una semana después del anuncio de la campaña de reclutamiento de marras, tuvo lugar en las Islas Vírgenes, la conferencia semestral sobre desarrollo profesional del Comando de Reclutamiento del Ejército (Army Recruitment Command) del distrito de San Juan. El orador principal, quien abundó sobre el tema de cómo los reclutadores del Ejército podrían convertirse en mejores "vendedores", fue el Sr. Diego Suárez, presidente de V. Suárez y Co., Inc. El Sr. Suárez desarrolló en 1977 la campaña de limpieza para Puerto Rico denominada "Enceste" y es coronel de la Guardia Nacional. Se trasladó a las Islas Vírgenes en un helicóptero del Ejército acompañado del Coronel Robert Peters, Comandante del Fuerte Buchanan.[11] El reclutamiento en el Fuerte Buchanan y en otros centros es asunto serio. En palabras del propio Ejército:

> El Fuerte Buchanan cuenta con un programa muy activo de relaciones con la comunidad. No es posible calcular con precisión el número de personas reclutadas por medio de este programa, no obstante, el reclutamiento para las unidades, tanto del Componente de Servicio como del Componente de la Reserva en Puerto Rico, está muy por encima del resto de la nación. La existencia del Fuerte Buchanan con su programa eficaz de relaciones con la comunidad, sumado al potencial de reclutamiento, debe tomarse en consideración.[12]

TABLA 1. Población Militar y Civil Directa o Indirectamente Vinculada a Buchanan en 1975

	Personas Directamente Vinculadas	Dependientes
Ejército Activo	384	1,171
Reserva del Ejército	2,200	6,820
Guardia Nacional	7,500	23,250
Fuerza Aérea Regular	63	195
Infantería de Marina	10	31
Servicio de Guardacostas	178	283
Armada	216	453
Civiles	1,204	
Dependientes Desaparecidos, etc.		1,395
Retirados	6,742	24,894
Veteranos -- 100% Incapacidad	7,540	11,310
Familiares Militares Muertos		15,590
ROTC Ejército (Estudiantes)	1,750	
ROTC Fuerza Aérea (Estudiantes)	450	
Puertorriqueños Ejército Regular Sirviendo en el Exterior	10,000	
TOTAL	39,441	85,[illegible]47

En mayo de 1977, visité la oficina central del Puesto de Reclutamiento de las Fuerzas Armadas (Armed Forces Recruiting Station) en el Edificio Caso en Santurce. El reclutamiento para las cuatro ramas principales de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos se llevaba a cabo conjuntamente. Esta operación de reclutamiento desplegó una publicidad abarcadora en los medios de comunicación locales: anuncios diseminados por toda el área metropolitana, en el interior y en el exterior de los autobuses, etc.; "buenas relaciones públicas", según los reclutadores.

Por supuesto, los militares y sus partidarios (tanto activos como conformistas) consideran las operaciones de reclutamiento como acciones legítimas y necesarias en apoyo de los defensores de la libertad, i.e., las Fuerzas Armadas. La función de reclutamiento adquiere mayor importancia ante el hecho de un Ejército compuesto en su totalidad por voluntarios. Sus repercusiones dentro de la sociedad cobran mayor resonancia. Esta situación resulta más patente en la isla de Puerto Rico, la cual, según el Tribunal Supremo de los Estados Unidos "pertenece a, pero no forma parte de, los Estados Unidos". La relación entre los patrones de reclutamiento de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en Puerto Rico y la situación económica prevaleciente en la isla es un aspecto pertinente del problema.

Según las estadísticas de 1977, suministradas por el Departamento del Trabajo de Puerto Rico, la tasa de desempleo registrada en la isla ha fluctuado en meses recientes entre 19 y 21 por ciento. La mayoría de los observadores admiten que esta tasa de desempleo oficial, que recoge sólo el número de desempleados inscritos, subestima por mucho la magnitud de la crisis económica en Puerto Rico. La tasa de desempleo real se calculaba entre 35 y 40 por ciento, aún antes de que se sintieran los serios efectos de la huelga de los estibadores. Si se fuera a tomar en consideración el fenómeno típico de subempleo, el cuadro resultaría aún peor. Por lo tanto, los actuales egresados de universidades y escuelas vocacionales, al igual que aquellos con nivel de educación formal más bajo, compiten cada año por un número de empleos cada vez más reducido. El patrón actual de migración, uno de retorno desde las ciudades del este de los Estados Unidos, también agudiza la crisis de desempleo. Por lo tanto, para muchos puertorriqueños jóvenes la promesa de empleo y seguridad, unida a la perspectiva de oportunidades de estudios más avanzados (además de la "aventura de viajar"), resulta sumamente atractiva. El Ejército, la Fuerza

Aérea, la Infantería de Marina y la Marina de Guerra están prestos a complacerlos. La existencia de lo que NARMIC (National Action and Research on the Military-Industrial Complex) ha denominado "conscripción económica" es, en gran parte, responsable de que el reclutamiento de hombres jóvenes en Puerto Rico sobrepase la norma. (El reclutamiento de mujeres puertorriqueñas es casi nulo.)

El Fuerte Buchanan no se limita a prestar servicio a las fuerzas de la Reserva del Ejército. La instalación cuenta con 394 unidades de vivienda familiar, ocupadas en la actualidad (1976) por 203 familias del Ejército, 55 de la Marina, 35 de la Fuerza Aérea, 10 de la Infantería de Marina, 26 de la Guardia Costanera y 32 civiles. Estos civiles incluyen empleados del Negociado Federal de Investigaciones (FBI) y otros empleados de agencias federales no adscritos al Departamento de la Defensa. Hay, de hecho, una escasez de viviendas para esta clase de personal.

> Los acuerdos de respaldo entre agencias, iniciados por el Departamento de la Defensa, con otras agencias federales ajenas a este departamento (e.g. Agencia Federal de Aviación y el FBI) exigen que la plaza provea viviendas cuando las tenga disponibles. Se calcula que más de 100 personas que no pertenecen al Departamento de la Defensa aceptarían vivienda si la hubiese disponible.[13]

La plaza está estrechamente vinculada a la comunidad circundante, la mayor área metropolitana en Puerto Rico, con una población total (abarcando a San Juan, Cataño, Bayamón, Toa Baja, Guaynabo, Caguas y Carolina) de 1,200,000. El Fuerte Buchanan sirve a una población de 6,742 pensionados (5,835 del Ejército; 907 de otras ramas de las Fuerzas Armadas) y sus 24,894 dependientes. Atiende también a una población de 7,540 veteranos impedidos y sus 11,310 dependientes, amén de 15,590 familiares de personal fallecido. En total, hay casi 70,000 miembros civiles de la comunidad que dependen económicamente, de manera directa, de los servicios y facilidades del Fuerte Buchanan.

Según los planificadores militares, Buchanan desempeña, además, un papel físico y activo en los asuntos internos de Puerto Rico y en la defensa de la isla. El fuerte se considera como "una instalación de apoyo en caso de disturbios civiles", y como "base de operaciones" para enfrentar cualquier "amenaza" interna o externa en el área de San Juan. La siguiente declaración, tomada del antes citado informe de "redefinición" de 1976, es muy reveladora

en ese respecto y merece una cita más amplia.

> Aunque se podría movilizar a todas las unidades en una "ciudad campamento" en el Area de Entrenamiento de Salinas, el comandante de las unidades movilizadas quedaría muy retirado de todas las oficinas del Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Este hecho complicaría y retardaría la coordinación de los planes y actividades defensivas. Más aún, todas las fuerzas militares movilizadas quedarían a unas 42 millas (por lo menos una hora de camino por convoy) de San Juan... Hay que considerar la probabilidad de sabotaje, de acciones encaminadas a entorpecer el orden público, o de ataque directo en el área de San Juan, por parte de grupos antigubernamentales. Cualquier interrupción significativa en las comunicaciones demoraría o imposibilitaría las medidas defensivas. La presencia de un contingente movilizado en el Fuerte Buchanan, aunque fuera pequeño, constituiría un fuerte factor disuasivo a cualquier acción agresiva o desorden civil por parte de elementos enemigos opuestos al gobierno... El cierre del Fuerte Buchanan eliminaría nuestra base de operaciones en el área de San Juan.[14]

El Fuerte Buchanan serviría de centro de actividades, en caso de una movilización de la Guardia Nacional de Puerto Rico (PRNG) por parte del Gobernador, o en caso de una orden de movilización de la Guardia y de otras unidades de Reserva por parte del Presidente de los Estados Unidos. En estos casos, Puerto Rico y las Islas Vírgenes son consideradas como una sola entidad. Juntas componen el escenario de operaciones del Comando Militar de las Antillas (Antilles Defense Command) en la eventualidad de una orden de movilización presidencial de los elementos de la Reserva. El Fuerte Buchanan constituye la plaza principal, mientras que todas las demás instalaciones son secundarias en caso de una movilización completa de la PRNG en la isla. Al emitirse una orden de movilización, las unidades de apoyo logístico de menor importancia de la Guardia Nacional del Ejército en Puerto Rico y las de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos (si la movilización es a nivel federal), se movilizarían primero para proveer apoyo a las instalaciones, hasta tanto se desarrolle una base de apoyo completo. "Una instalación de apoyo en Puerto Rico es esencial, particularmente durante la etapa inicial de movilización."[15]

Al igual que en la sociedad norteamericana, las organizaciones de veteranos en Puerto Rico constituyen un grupo de presión de importancia. Los periódicos publican regularmente columnas sobre asuntos de veteranos. Existe

una amplia red de grupos de veteranos (en particular la Legión Americana) a través de toda la isla. La sociedad puertorriqueña en general cuenta, por lo tanto, con un sector importante que concibe muchos de sus intereses en términos de los intereses de las Fuerzas Armadas como tal. Así lo expresa un observador:

> ...los beneficios a veteranos crean entre las personas que han completado su servicio militar, un segmento importante de la población que sigue dependiendo de la burocracia militar. Los privilegios obtenidos por ex-soldados incluyen becas universitarias, servicios médicos y subsidios para viviendas. Esta circunstancia ha institucionalizado la movilidad social de un grupo que tiende a identificar su bienestar con la presencia de las fuerzas armadas y, en general, con la estabilidad y la permanencia del régimen colonial.[16]

La presencia inmediata del Ejército de los Estados Unidos en el área de San Juan desempeña, por lo tanto, un papel militar tipo operativo, un papel de apoyo a los Componentes de Reserva, una función práctica de mantenimiento de los programas de reclutamiento y de veteranos y, además, un papel simbólico y psicológico con carácter de relaciones públicas (una especie de demostración de fuerza y "de enarbolar la bandera.")

El Environmental Impact Statement (EIS - Declaración de Impacto Ambiental) redactado por el Ejército y que acompaña el estudio sobre la "redefinición" del Fuerte Buchanan, incluye una sección titulada "Probable Impact of the Realignment on the Environment" (Efecto Probable de la "Redefinición Sobre el Ambiente), que lee así:

> ...esta plaza representa un vínculo visible entre el Estado Libre Asociado y el Sistema Federal Americano. La presencia del Ejército en el Fuerte Buchanan es una parte importante de este vínculo simbólico; su cierre eliminará este elemento de servicio activo. Además, la base ha actuado como "un buen vecino" en la comunidad, en particular al proveer facilidades deportivas para niños. Su cierre eliminaría esta oportunidad de afianzar las relaciones con la comunidad.[17]

2

La Marina de Guerra

En la actualidad la Marina de Guerra de los Estados Unidos constituye la fuerza regular más importante de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en Puerto Rico. La Marina de Guerra solía contar con más facilidades. La Base Aérea y Naval de Miramar, por ejemplo, pasó a manos del Estado Libre Asociado (ELA) y la utilizan varias agencias del ELA y del gobierno federal. El complejo de la Base Naval de Roosevelt Roads (RRNS) en Ceiba, es la mayor instalación militar en la isla y excede por mucho a las demás. En términos de extensión terrestre se encuentra entre las mayores facilidades navales en el mundo. La Marina de Guerra también mentiene una Base Naval de Comunicaciones (Naval Communications Station) cerca de Ponce (antiguamente el Fuerte Allen, perteneciente al Ejército de Estados Unidos) y además administra la División de Seguridad Naval (Naval Security Group) en el Centro de Comunicaciones de Sabana Seca, al oeste de San Juan.

El Centro de Comunicaciones de Sabana Seca es una instalación de comunicaciones e inteligencia de máxima seguridad de la Marina de Guerra. Se encuentra en la costa norte de Puerto Rico, al oeste del área metropolitana de San Juan. Los dos edificios grandes en forma de cúpula que se encuentran cerca, en Punta Salinas, son instalaciones de rastreo del PRNG y AirNG, para el control de maniobras y del tráfico aéreo en el área del Caribe. Aparentemente hay otras facilidades navales en Isabela.

Originalmente el Fuerte Allen estaba bajo la jurisdicción del Ejército de los Estados Unidos. Ahora es una Base Naval de Comunicaciones de máxima

seguridad.[18] Se planea cerrarlo para 1980 cuando pasará al gobierno del ELA. Posiblemente se utilice para adiestramiento vocacional. Aunque actualmente esta instalación está bajo la autoridad de la Marina de Guerra, no todas sus funciones son de tipo militar. Un Destacamento Micro-onda (Microwave Detachment) en la Base Naval de Comunicaciones mantiene y opera el equipo que conecta la zona oriental de la isla con el resto del sistema de comunicaciones de Puerto Rico, inclusive la red de comunicaciones del Departamento de Policía y del FBI en la cima del Bosque Nacional del Yunque, cerca de RRNS. Además, "la función primordial de este sistema de comunicaciones se incrementa con los servicios prestados a la Aeronáutica Federal (Federal Aeronautics) y al sistema telefónico comercial."[19]

Las funciones de comunicaciones e inteligencia de máxima seguridad del Fuerte Allen se trasladarán a RRNS, a una instalación actualmente en construcción cerca de los cuarteles administrativos.[20]

Algunos comandos importantes con sede en RRNS:

Comandante, Fuerzas Navales del Caribe (Naval Force Caribbean - COMNAVFORCARIB) Contralmirante William Flanagan. Esta comandancia se divide en cuatro sectores principales, cada uno bajo un comandante subordinado:

1. The Sea Frontier - organizado en 1941 cuando las fuerzas submarinas nazis amenazaron con bloquear el comercio vital desde América del Sur y América Central, y el acceso oriental al Canal de Panamá.
2. Panamá Sector - Comandante, Base Naval Rodman, Zona del Canal de Panamá, incluye todas las facilidades navales en la Zona del Canal de Panamá.
3. Guantánamo Sector - Comandante, Base Naval de Estados Unidos, Bahía de Guantánamo, Cuba, incluye una base aeronaval de gran tamaño utilizada para entrenamiento con el propósito de refrescar conocimientos y pulir procedimientos.
4. Puerto Rico and Trinidad Sectors - bajo el comando directo de COMNAVFORCARIB en RRNS. Comprende zonas marítimas del Atlántico y el Mar Caribe y la mayor parte del área terrestre de la Española, Puerto Rico y las Antillas Menores.

Comandante, Comando de Defensa de las Antillas (Antilles Defense Command - COMANTDEFCOM) Contralmirante William Flanagan. Esta comandancia deriva del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y no del Departamento de la Marina de Guerra. Su labor consiste en coordinar todos los asuntos de interés relacionados con las Fuerzas Armadas en el Caribe. En caso de una orden presidencial de movilización de los elementos de Reserva, la Reserva del Ejército en Puerto Rico y la PRNG quedarían bajo el comando de COMANTDEFCOM.

Comandante, Fuerza del Atlántico Sur (South Atlantic Force - USCOMSOLANT) Contralmirante Saqerholm. Esta comandancia es responsable al Comandante en Jefe de la Flota del Atlántico de Estados Unidos (US Atlantic Fleet - CINCLANTFLT). El Comando del Atlántico comprende partes del Océano Pacífico y del Indico.[21] Esta comandancia dirige los destacamentos de "buena voluntad" de AMITY a Africa (se han llevado a cabo cinco, el último en 1969), y los destacamentos de entrenamientos conjuntos de UNITAS en América del Sur (hasta mediados de 1977 se han llevado a cabo 18 destacamentos).[22]

La Marina de Guerra de Estados Unidos es un "terrateniente" con más de 37,000 cuerdas. Ha construido edificios por valor de más de $100 millones y 120 millas de carreteras. RRNS provee viviendas y barracas para 6,000 militares y sus dependientes, destacados allí permanentemente. Según la "Guía para Visitantes", RRNS recibe unos 200,000 visitantes militares al año. Esta cifra es una muestra de la función primordial de entrenamiento de la plaza.[23] El Departamento de Operaciones Aéreas (Air Operations Department) de la base supervisa el despegue y aterrizaje de más de 45,000 aviones al año. El promedio del tráfico de embarcos es de 1,200 al año; el de embarcaciones pequeñas de más de 5,400.[24]

Según información que se suministrara en la base en junio de 1977, hay 2,575 miembros regulares de la Marina de Guerra y de la Infantería de Marina destacados en RRNS y 794 empleados civiles locales. Remplazar las facilidades existentes implicaría un gasto de $287 millones (1972). No quedó claro si dicha cifra incluye las facilidades submarinas (Underwater Range) muy extensas y, sin duda, muy costosas.

La base cuenta con una pista de aterrizaje de por lo menos 3 millas de largo, comparable con la de Ramey, y capaz de acomodar cualquier avión del mundo. Se me informó que mensualmente aterriza en RRNS un transporte C-5A, pero no se esclareció el propósito de estos aterrizajes.

La Marina de Guerra de Estados Unidos utiliza la cadena Armed Forces Caribbean Network para el entretenimiento de su personal; comprende televisión, radio AM y FM con facilidades de transmisión de corto alcance y de enlace con las facilidades del Fuerte Allen, Vieques, Ramey, etc., mediante conexiones de micro-onda vía satélite.

A continuación he intentado consolidar algunos de mis apuntes sobre la visita a RRNS y la información recibida durante una charla acompañada con diapositivas; básicamente la misma que se le ofrece al personal entrante a la

base, sobre la función y el propósito de la misma y, en particular, sobre las facilidades de entrenamiento de la Flota del Atlántico (Atlantic Fleet Weapons Training Facilities - AFWTF). Estas facilidades se conocen con el nombre abreviado de Atlantic Fleet Weapons Range (AFWR).

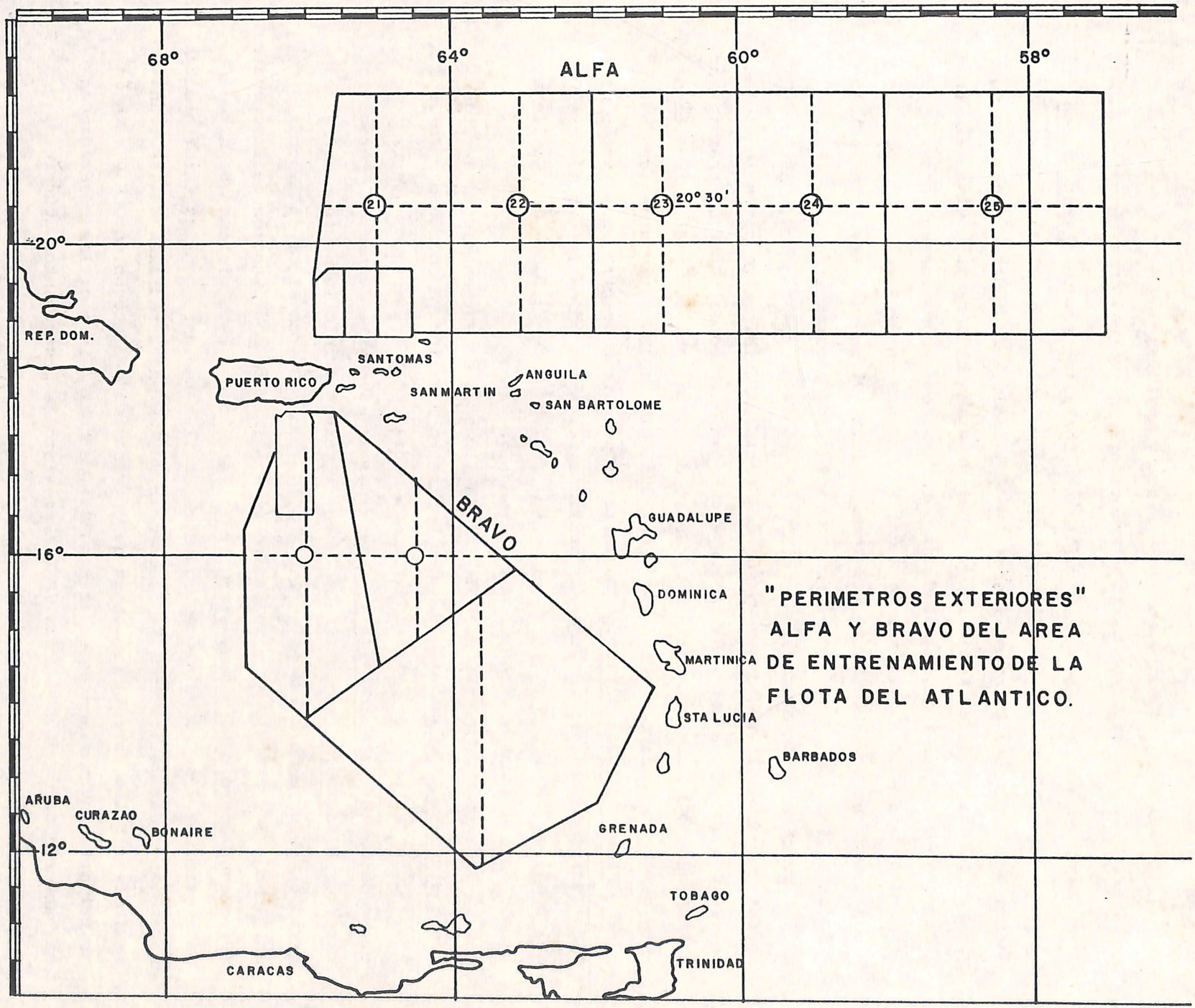
El edificio de control de operaciones radiales (Radio Operations Control - ROC) es altamente secreto y, según dicen, tiene cinco niveles subterráneos cuyo acceso me estaba vedado. En esta instalación se regulan todas las maniobras, al menos todas las que se llevan a cabo dentro del perímetro de acción central (Inner Range).

El Atlantic Fleet Weapons Range fue creado para "manejar, mantener y desarrollar facilidades y servicios de entrenamiento en el uso de armamentos, como apoyo directo al entrenamiento de las fuerzas de la flota y otras actividades, y para el desarrollo, experimentación y evaluación de sistemas de armamentos." Por lo tanto, de acuerdo con la presentación oficial, el propósito de la plaza no es únicamente entrenar al personal en el uso de las armas, sino también probar las armas nuevas que se producen.

El Pacific Fleet Weapons Range (PFWR) en Point Magoo, California, es el equivalente en el Pacífico del AFWR, pero no parece ser tan grande. No quedó claro si al decir "grande" se referían a extensión terrestre o marítima o a funciones. Me inclino hacia la primera suposición, ya que uno de los mayores atributos de RRNS, según me indicaron oficiales de la base, es su conveniencia en términos de extensión disponible, tanto terrestre como marítima, para los propósitos de la base, i.e., entrenamiento y pruebas de armamentos.

La AFWTF está bajo la comandancia de COMNAVCARIB y fue establecida en el 1963. Hay 200 técnicos civiles de RCA bajo contrato trabajando en las facilidades de la AFWR. Las cifras promedio del trabajo realizado por la AFWR, según oficiales de la base y según la presentación oficial, son las siguientes:

250 pruebas de proyectiles SAM/AAM (Surface-to-Air/Air-to-Air)
800 pruebas de Drones (naves aéreas teledirigidas)
500 pruebas de Torpedos/ASROC
20 WSAT (Weapons System Accuracy Trial) - St. Croix
8000 NGFS/RDS - Prácticas de tiro en las costas de Vieques
1560 misiones A-G
110 barcos atendidos



"PERIMETROS EXTERIORES" ALFA Y BRAVO DEL AREA DE ENTRENAMIENTO DE LA FLOTA DEL ATLANTICO.

350 despliegues de aviones

4 maniobras principales de la flota y anfibias

12 despliegues de portaviones y unidades de portaviones

Desde el cuarto donde se encuentra la pantalla gigante (Large Screen Display) en el Centro de Comunicaciones, se controlan todas las maniobras dentro del Perímetro Exterior (Outer Range), incluyendo embarcaciones, aviones y naves teledirigidas. Todas las pruebas de armamentos se supervisan electrónicamente, y se utilizan computadoras para rastrear todos los disparos.

Hay varias instalaciones de Radar Micro-onda en RRNS, en St. Croix,[25] y una nueva en Crown Mountain, St. Thomas, Islas Vírgenes. Hay otra instalación en el Pico del Este, en el Yunque, integrada a este Perímetro. Esta última combina instalaciones comerciales de radar micro-onda de la AFF e instalaciones militares de la Marina de Guerra. Posiblemente estas funciones de rastreo que actualmente se llevan a cabo en el Pico del Este se transfieran a RRNS cuando se complete el nuevo centro de comunicaciones. Otra función de este centro de control de la AFWR es el análisis de las actividades de la flota (Fleet Analysis Activity) mediante la operación de otra instalación de radar adicional. Esto incluye un "análisis telemétrico" de informes sobre la calidad y el alcance o efectividad de las maniobras de la flota que se llevan a cabo en las aguas y en el espacio aéreo adyacente.

El sistema de micro-ondas de las facilidades de entrenamiento (Weapons Range Microwave System) es parte del Perímetro Exterior y comprende a Puerto Rico, Culebra, Vieques, St. Thomas y St. Croix. El perímetro de guerra electrónica (Electronic Warfare Range - EW) se encuentra dentro del Perímetro Exterior Alfa (Outer Range Alfa). Este proyecto es relativamente nuevo y se están estableciendo unidades en las c[illegible]slas (Puerto Rico, St. Thomas, St. John y St. Croix). Hay un centro de análisis de coordinación de frecuencias (Frequency Coordination Analysis Center) integrado a este sistema que sirve para eliminar las transmisiones radiales civiles mediante señales interferentes o cambiando automáticamente la frecuencia de las ondas radiales de las transmisiones civiles durante maniobras de entrenamiento electrónico. Hay también un perímetro submarino (Underwater Range) de unas quince millas cuadradas en mar abierto cerca de St. Croix (USVI) provisto de instrumentos acústicos. Cuenta con 13 detectores electrónicos en el lecho del océano. Comprende, además, una computadora SPRAT en St. Croix, una conexión de radar y micro-onda en

St. Georges Hill con detectores hidroacústicos conectados a los cuarteles generales y a Sandy Point. Desde este perímetro se pueden rastrear embarcaciones (inçlusive submarinos sumergidos y torpedos) en tres dimensiones y con gran exactitud.

En las prácticas también se utilizan drones. Los drones son aviones sin piloto, parecidos a las bombas voladoras (buzzbombs) de la II Guerra Mundial y a los proyectiles Cruise que están en proceso de desarrollo por la Fuerza Aérea y la Marina de Guerra. Los tipos utilizados en RRNS son:

TDU 22AB (towed)	$1.2 millones por unidad (FY 1977 dollars)
TDU 22B	
AQM 37 Alpha	$21 millones por unidad
BQM 34 A/S	$140,000 por unidad
BQM 34 E/T	$325,000 por unidad

Los drones son lanzados desde aviones o desde plataformas de lanzamiento terrestres, o desde las nuevas plataformas ATSE Simulator Platforms diseñadas por RCA, que básicamente convierten las barcazas de desembarco (Landing Barges) de la II Guerra Mundial en plataformas de lanzamiento marítimas. La recuperación de los drones tiene alta prioridad, en particular la de los que cuestan millones de dólares. Se utilizan paracaídas y se recogen del mar mediante helicópteros. El propósito de la práctica de tiro al blanco es acercarse lo más posible al dron sin alcanzarlo. Cuando alcanzan alguno el gasto es considerable. Otro tipo de blanco es el SEPTAR, embarcaciones viejas utilizadas como blanco.

Existe, además, un Perímetro Central que incluye al área de Vieques y sus alrededores y al espacio marítimo entre RRNS y el arco Culebra-Vieques. Este es utilizado para varios tipos de pruebas de explosivos. Vieques cuenta con una pista de aterrizaje improvisada y con un islote al este de la isla para prácticas de ametrallamiento aéreo. El Polvorín Naval (Naval Ammunitions Facility - NAF) sirve de depósito para todos los tipos de pertrechos utilizados en el entrenamiento y prueba de armamentos, incluso los utilizados en maniobras de la OTAN y de la Flota Aliada.

La Marina de Guerra sostiene que el cierre y las restricciones sobre el uso futuro de la isla de Culebra han reducido la flexibilidad en la programación de las maniobras que lleva a cabo. El Congreso de los Estados Unidos

requirió al gobierno del ELA que proveyera a la Marina un lugar adecuado que remplazara a la isla. El ELA no ha cumplido con este requisito y esto ha demorado el traspaso de otras tierras en Puerto Rico al gobierno del ELA. Parte de los terrenos controlados por la Marina en Culebra se están liberando a través del GSA.

Como mencionáramos antes, el AFWR y el Centro de Comunicaciones de RRNS quedan próximos al edificio de administración de la base. El acceso a gran parte del Centro está prohibido a la mayoría del personal y, por supuesto, a todos los empleados civiles no asignados a ese lugar. Cuenta con una Sala de Guerra (War Room) que se convierte en centro de todas las operaciones de la base en caso de guerra. Al lado se encuentran las oficinas de un Oficial de Operaciones Aéreas (Air Ops Officer) y de un Oficial de Operaciones Terrestres (Surface Ops Officer); ésta última es la más grande. Según el Oficial de Relaciones Públicas (Public Affairs Officer), en dicho edificio hay una sala, presuntamente la Sala de Guerra, donde al descorrer unas cortinas queda al descubierto una gran pantalla para propósitos bélicos que muestra la posición de todas las embarcaciones en el Pacífico y en el Atlántico, tanto las norteamericanas como las del "enemigo".

La base cuenta con un nuevo hospital de 100 camas donde reciben atención médica ambulatoria los 40,000 pensionados militares en Puerto Rico. Un destacamento de cinco oficiales y 100 reclutas de la Infantería de Marina estacionado en RRNS desempeña la función tradicional de velar por la seguridad de las instalaciones navales y de policía militar. Hay también un grupo de Sea Bees (Cuerpo de Ingenieros) destacado en la base, listos para desplazarse a cualquier parte del hemisferio en caso de un desastre natural o de cualquier otra eventualidad.

Como mencionáramos antes, una de las funciones principales de USCOMSOLANT en RRNS consiste en organizar y coordinar varias maniobras navales en el área y en otros lugares. Las maniobras más importantes de este tipo son dos. Una de ellas se lleva a cabo en el Caribe conjuntamente con países de la OTAN y utiliza las facilidades de RRNS, inclusive las de AFWTF. Este ejercicio anual, antes llamado Springboard y ahora CARIBOPS (Caribbean Operations), forma parte de las maniobras regulares de entrenamiento de las Fuerzas Navales del Atlántico de la OTAN (NATO's Standing Naval Forces Atlantic - STANAVFORLANT), "la primera flota multinacional permanente que opera en tiempos de paz".[26] En 1977, se

llevaron a cabo por primera vez dos fases de las maniobras de entrenamiento. Estas dos fases se llamaron CARIBOPS I y CARIBOPS II; la última tuvo lugar en julio..

Aunque las fuerzas de STANAVFORLANT de la OTAN son multinacionales, "la comandancia de las fuerzas reside en el Supreme Allied Commander Atlantic - SACLANT, con cuarteles generales en Norfolk, Virginia. Este contingente se organizó por primera vez en enero de 1968 cuando las fuerzas de la OTAN acordaron consignar fuerzas navales a SACLANT en épocas de tensión o de crisis. Estas fuerzas marítimas a disposición del Comando Aliado del Atlántico consisten, según la Marina de Guerra, de aproximadamente 300 barcos y 800 aviones. Está demás decir que esto constituye una fuerza considerable en el contexto latinoamericano y del Caribe.

Por lo general, el contingente consiste de entre cuatro y nueve barcos tipo destróyer o fragata que operan por turnos de forma ininterrumpida. De vez en cuando se le asignan temporeramente a la Fuerza tanqueros y submarinos corrientes o nucleares. La creación de STANAVFORLANT representa una nueva evaluación de la política naval de los Estados Unidos en el Atlántico y en el Caribe:

> En los últimos años, la marina de guerra de la Unión Soviética ha reconocido y ha puesto a prueba la dependencia de las potencias occidentales en las vitales vías de comunicación del Atlántico. En las últimas dos décadas la Unión Soviética, tradicionalmente una potencia terrestre, ha descubierto la importancia de las vías marítimas y se ha convertido en la segunda potencia naval en el mundo. Ante las cifras de construcción naval soviética, cada vez más elevadas, los países de la OTAN se vieron obligados a revisar su estrategia defensiva. No hay duda de que estas circunstancias han ejercido gran peso en la decisión de la OTAN de establecer una fuerza naval permanente.[27]

De acuerdo con sus propias publicaciones, la misión de la Standing Naval Force Atlantic consiste en:

1. Mantener la efectividad naval de la OTAN en un nivel alto mediante entrenamiento continuo de la flota;
2. Demostrar la solidaridad y unidad de los miembros de la OTAN;
3. Servir de freno mediante una fuerza disponible, presta a desplazarse al lugar de cualquier suceso contingente; y
4. Proveer un núcleo alrededor del cual la OTAN pueda estructurar una fuerza más poderosa.

En las maniobras de entrenamiento de julio de 1977 participaron barcos de Inglaterra, Holanda, Canadá, Alemania Occidental, Estados Unidos y Portugal. El oficial a cargo ese año fue el Comodoro holandés. La misión principal fue de entrenamiento anti-submarino (Anti-Submarine Warfare - ASW). Se realizaron gran cantidad de diversos tipos de maniobras de entrenamiento durante CARIBOPS II '77. Participaron la Unidad de Entrenamiento de la Reserva Aérea de la Infantería de Marina (Marine Corps Air Reserve Training Unit), el Ala 8 (Wing 8), el Ala 17 (Wing 17), la Unidad Anti-Minas (Mine Countermeasure Unit), la Unidad de Helicópteros Barreminas (Helicopter Sweeping Unit) y unidades anfibias. Había un barco español presente aunque no participó en las maniobras en esa ocasión.[28]

Las maniobras de UNITAS en América del Sur, dirigidas por el Comandante del Atlántico Sur (Commander South Atlantic - USCOMSOLANT), constituyen la segunda operación de importancia que se origina en RRNS. Desde agosto a noviembre de 1977, barcos y aviones de la Marina de Guerra de los Estados Unidos se unieron a unidades navales y aéreas de naciones suramericanas en una serie de maniobras navales en aguas aledañas al continente suramericano. Este fue el décimoctavo año consecutivo en que se realizan estas maniobras. Para la Marina de Guerra estos ejercicios constituyen un medio importante de mantener contacto con las marinas de naciones suramericanas y de ejercer su influencia. Como las operaciones del US Task Group son marítimas,[29] los 15 miembros del Navy Show Band East, provistos por el Comandante en Jefe de la Flota del Atlántico, hacen una gira por las ciudades de los países visitados. Luego del crucero de cuatro meses, que visita 20 puertos en ocho países diferentes, el Task Force regresa a RRNS.

Esta décimoctava operación de la UNITAS fue diferente a las anteriores. Por primera vez el Task Group procede alrededor del continente suramericano en dirección de oeste a este para realizar operaciones conjuntas con las marinas de Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Brasil y Venezuela. Anteriormente la operación se llevaba a cabo en sentido inverso. En 1977 también se programó una serie de maniobras multilaterales, una en la costa oeste con fuerzas del Perú y Chile y otra en el este con Argentina, Uruguay y Brasil. Esta es una innovación importante ya que Perú y Chile, Argentina y Brasil respectivamente, son enemigos tradicionales. No se sabe el propósito exacto que persigue la Marina de Guerra con estas maniobras multilaterales. Los resultados

prácticos, sin embargo, serán unas relaciones más estrechas con las marinas y algunas unidades aéreas de las Fuerzas Armadas de estos países. La Marina de Guerra y la Fuerza Aérea se consideran los sectores más conservadores de las Fuerzas Armadas latinoamericanas. Las implicaciones de esta actividad con relación a la posibilidad de formar una "Alianza del Atlántico Sur", que comprenda tal vez a Africa del Sur, son un asunto de interés que merecerían otro estudio. Un comunicado de prensa de USCOMSOLANT señala que:

> El propósito de las maniobras de UNITAS es desarrollar las capacidades y el estado de preparación de todos los participantes en las maniobras navales conjuntas para neutralizar cualquier amenaza a las vías marítimas de este hemisferio.

Se argumenta que UNITAS presenta un servicio de tipo estratégico al entrenar las marinas de guerra y las fuerzas aéreas de América Latina para la defensa del hemisferio. No obstante, esta función "estratégica" tiene menor importancia que la función de mantener influencia y vínculos amistosos directos mediante las relaciones con las mismas, así como con otras ramas de esas fuerzas. El comandante del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (Joint Chiefs-of-Staff), General George S. Brown, se expresó así sobre el particular:

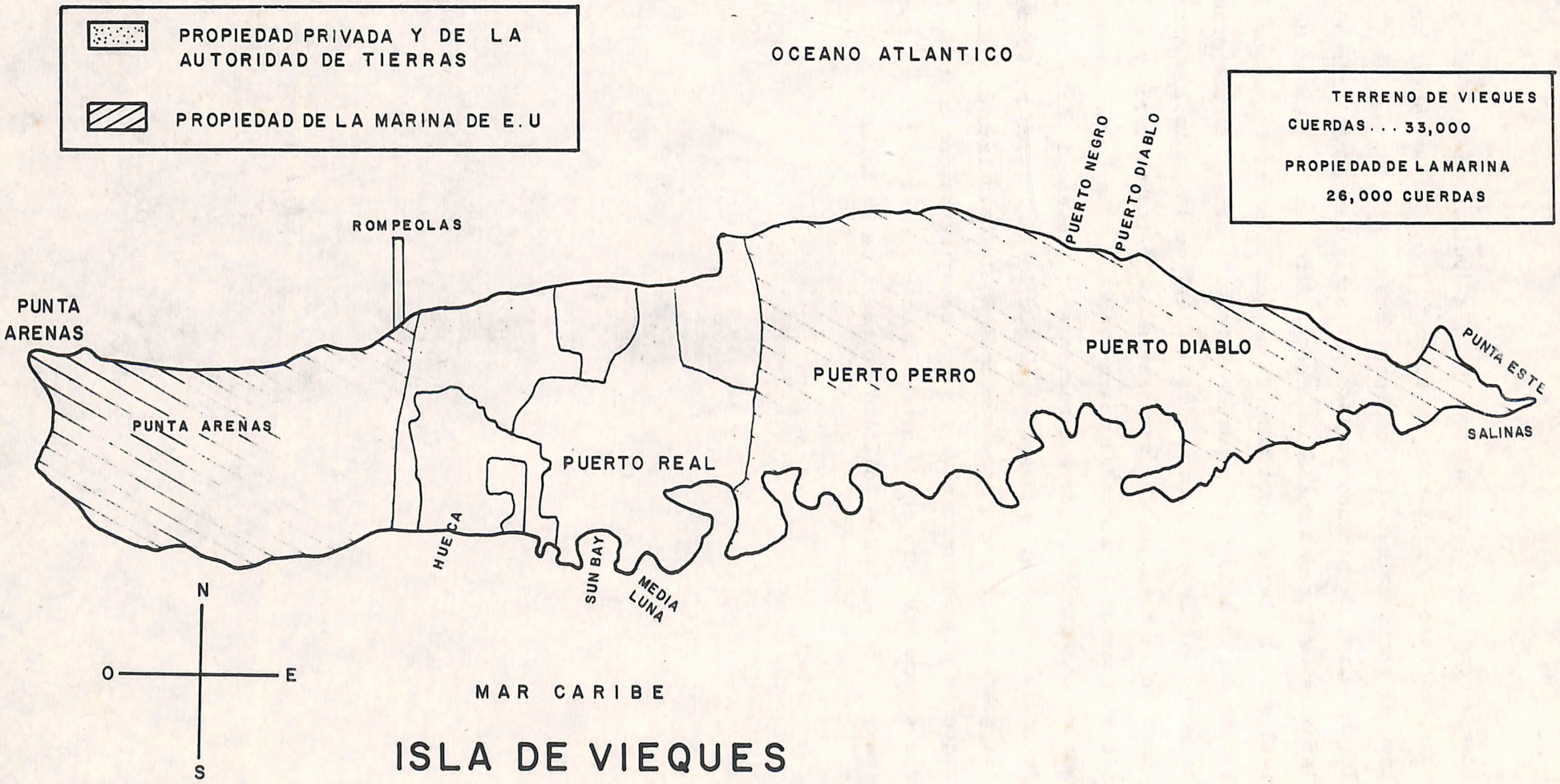
> La capacidad actual de las fuerzas latinoamericanas para defenderse de un ataque por parte de fuerzas extranjeras modernas o para participar en la defensa del hemisferio, es mínima. Las Marinas de Guerra latinoamericanas cuentan con 17 años de experiencia en las maniobras marítimas conjuntas anuales con la Marina de Guerra de Estados Unidos (UNITAS). Las deficiencias principales de las Fuerzas Armadas latinoamericanas son en el campo del apoyo logístico, lo cual afecta su capacidad de resistencia.[30]

En otras palabras, el propósito del entrenamiento de las fuerzas navales latinoamericanas durante los últimos 17 años ha probado ser de escaso valor estratégico. La importancia actual deriva del contacto ininterrumpido de la Marina de Guerra de Estados Unidos con las Fuerzas Armadas de América Latina. Los tratados de defensa mutua de 1947 ("Rio Pact" Mutual Defense Treaties) y la creación de la Junta Interamericana de Defensa (Interamerican Defense Board - IADB), como brazo militar de la Organización de Estados Americanos (OEA), comparten estos mismos propósitos.[31]

Al hablar sobre RRNS, hicimos referencia a Vieques y a Culebra, dos islas que forman parte del territorio puertorriqueño en la costa oriental de Puerto Rico y que han constituido parte integral de las actividades que se originan en RRNS. Culebra cuenta con 750 habitantes, mientras que Vieques tiene unos 8,000. Ambas islas han formado parte del Perímetro Central (Inner Range) de la AFWTF y se han utilizado para varias actividades de tiro al blanco. La Marina de Guerra de Estados Unidos ya no utiliza a Culebra como blanco, luego de un acuerdo entre el ELA y la Marina. Esta victoria de los culebrenses en su campaña contra el bombardeo de la isla, coordinada por el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP) y algunos grupos religiosos y ecuménicos, se logró hace algunos años luego de la "ocupación" de Playa Flamingo en 1971, seguida del arresto y del proceso judicial de 13 líderes independentistas y religiosos.[32]

Vieques, la más grande y la más poblada de las dos islas, todavía se utiliza como blanco en las prácticas de entrenamiento de la Marina. Por ejemplo, durante las maniobras de STANVFORLANT - OTAN que mencionáramos antes, se utilizó a Vieques para este propósito. Según se perfila, la isla será motivo de conflicto en futuras confrontaciones entre la población civil y la Marina.[33]

Desde 1941, la Marina se ha apropiado de 26,000 de las 33,000 cuerdas de la isla para maniobras y ejercicios, tales como las maniobras anuales de la OTAN y las de la Flota de Estados Unidos en RRNS. RRNS queda a pocas millas de Vieques; Culebra queda un poco más distante. Las tres juntas forman un triángulo muy útil para esta clase de operaciones, el cual ha sido muy apreciado por la Marina durante 35 años. Es evidente que piensan quedarse en Vieques a pesar de que el riesgo de confrontaciones es muy alto. Las barracas de la Infantería de Marina en Vieques alojan a siete oficiales y 150 reclutas que sirven de fuerza de apoyo para todas las maniobras que se llevan a cabo en o cerca de la isla. Aparentemente el Departamento de la Defensa está traspasando parte de los terrenos al gobierno del ELA para que sirvan de "amortiguador" en caso de confrontaciones en las inmediaciones de esos terrenos en un futuro cercano. La política naval, no obstante, como en el caso de la isla Kahoolawe de Hawaii, consiste en seguir utilizando estas islas para prácticas de tiro al blanco, aún cuando estén habitadas. El Secretario de la Marina de Guerra, Clayton, refiriéndose a Kahoolawe (aunque deshabitada, muchos hawaianos



ISLA DE VIEQUES

la consideran como un recurso natural y le adjudican un profundo significado espiritual), declaró lo siguiente en el Navy Times (25 de abril de 1977): "Esta clase de entrenamiento es absolutamente necesario."

Vieques sirve de microcosmo para las actividades más abarcadoras de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en Puerto Rico. El potencial de conflicto entre civiles y militares sigue aumentando, de la misma forma que el potencial de conflictos en la isla grande parece intensificarse. Existe gran oposición entre los sectores "de avanzada" o "radicales" de la población, tanto en Vieques como en la isla grande; pero entre los sectores ricos y en las clases medias satisfechas de la sociedad puertorriqueña y de la viequense existe un alto grado de conformismo y de aprobación a la presencia norteamericana. La situación no es sencilla: no es cuestión de los agresores norteamericanos contra los pobres puertorriqueños víctimas de la colonización. Los propios puertorriqueños pugnan entre sí. Los norteamericanos, no obstante, estamos involucrados, como se verá en la última sección de este informe sobre la militarización y la colonización político-cultural de la isla.

3

La Guardia Nacional

Aunque los puertorriqueños reclutados por las ramas principales de las Fuerzas Armadas son enviados a instalaciones en los Estados Unidos o en el extranjero, existe una rama compuesta casi en su totalidad por puertorriqueños: la Guardia Nacional de Puerto Rico (PRNG). La PRNG consta de dos unidades principales: la Guardia Nacional del Ejército (ArNG), con más de 9,000 oficiales y reclutas en las categorías de reserva y semireserva ("soldados de fin de semana"), y la Guardia Nacional Aérea (AirNG), con unos 1,000 pilotos, ingenieros y otro personal de apoyo y administrativo.[34]

Tanto la Guardia Aérea como la del Ejército son entrenadas, equipadas y supervisadas por personal de alto rango del Ejército y de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. La ArNG entrena en el Area de Entrenamiento de Salinas, en el sur de la isla y en el Campamento Tortuguero en el norte, cerca de Manatí, y otras áreas específicas en la isla.

La ArNG mantiene una Escuela de Adiestramiento de Oficiales (Officers Training School) en Salinas. Varias instalaciones en los Estados Unidos continentales y en la Zona del Canal de Panamá también entrenan personal para la ArNG.

Los cuarteles generales de la AirNG están localizados en la Base Aérea Muñiz, en el Aeropuerto Internacional de Isla Verde, el más grande en la isla. El Escuadrón de Combate 196 (196th Tactical Squadron) del Grupo de Combate Táctico 156 (156th Tactical Fighter Group) está estacionado allí. También se utiliza a Salinas como campo de entrenamiento, en especial para las prácticas

regulares de bombardeo y ametrallamiento. La mayoría de los pilotos de la AirNG son personal a tiempo parcial provenientes de los sectores profesionales de clase alta de la comunidad de San Juan y del resto de la isla. Algunos pilotos son norteamericanos que vienen a la isla a volar para la Guardia y a su vez trabajan para líneas aéreas comerciales, en especial para Eastern, Pan American y National.

Aunque los aviones de propulsión a chorro del tipo A-7 utilizados por la AirNG datan de la Guerra de Corea, son my eficaces; pueden, entre otras cosas, tomar fotos de reconocimiento con cámaras situadas en la proa del avión. Los aviones de combate vuelan una ruta regular, predeterminada, que los lleva sobre la Cordillera Central de la isla hasta Salinas, de ahí a RRNS y al arco Vieques-Culebra y de vuelta a San Juan. En caso de futuros disturbios civiles en cualquier parte de la isla, este recurso militar sería de gran utilidad al gobierno para enfrentarse a una sublevavión rural. La AirNG mantiene facilidades de armería en áreas urbanas, listas para movilización en caso de una emergencia, según el patrón de sus equivalentes en los Estados Unidos continentales.

Los vuelos entre la Base Naval de Guantánamo en Cuba y la Base Aérea Muñiz no son una excepción. De hecho, los vínculos entre la AirNG y la Marina de Guerra de Estados Unidos son cosa común. El Centro de Comunicaciones de Sabana Seca, en la costa al oeste de San Juan, operado por la Marina de Guerra, coordina y rastrea los vuelos de entrenamiento de la PRAirNG de forma regular. En adición, el 156th Combat Support Squadron Security Police de la AirNG recibe entrenamiento regular en bases norteamericanas. En 1976, el Escuadrón de Policía de Seguridad (Security Police Squadron) de la Base Homestead en Florida, entrenó a este grupo en un curso sobre Destrezas de Combate y Amenaza Terrorista.[35]

Aunque la Fuerza Aérea de Estados Unidos mantiene contacto directo con los cuarteles generales de la AirNG, su evaluación de la importancia estratégica de Puerto Rico dentro de la política global de la defensa norteamericana evidentemente ha cambiado mucho en los últimos años. El cierre de las facilidades del Comando Aéreo Estratégico (SAC) en la Base Ramey, marcó esa re-evaluación.[36] No obstante, la Fuerza Aérea administra el programa del AFROTC en Puerto Rico. Mientras me encontraba en la oficina del director de la División de Planes, Servicios y Entrenamiento (Division of Plans, Services and

Training) en el Fuerte Buchanan, observé en un calendario que cubría toda una pared una nota que leía: "AFROTC - Isla de Mona" para los días del 11 al 15 de agosto de 1977. Al preguntarle al Mayor qué significaba la nota, éste me explicó que los miembros del AFROTC se encontraban en la isla en una especie de entrenamiento de supervivencia. No supo decirme si la Fuerza Aérea había solicitado permiso para utilizar la isla; ni siquiera sabía los pasos a seguir para obtener tal permiso. Para la Fuerza Aérea este detalle puede ser insignificante, pero la Isla de Mona y la preservación de su medio ambiente ha sido motivo de controversia para los partidarios de la conservación de recursos naturales.

La Guardia del Ejército mantiene, además, un Ranger Corps de 190 hombres, entrenado en medidas contrarrevolucionarias y tácticas de infiltración "para obtener información o atacar, según sea el caso".[37] Esta unidad especializada de civiles de la Reserva del ArNG recibe entrenamiento en varios lugares, entre ellos el Fuerte Bragg en Carolina del Norte, y su transportación está a cargo de unidades de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. El personal de la Compañía E, como se la llama, incluye reclutas recientes y veteranos de Vietnam, estudiantes universitarios y policías. Todos tienen una cosa en común: son civiles. Durante su entrenamiento, la unidad porta "radios muy complejos que permiten la comunicación con cualquier parte del mundo y con un equipo cifrador tan secreto que a la mayoría de los soldados no se les permite ni acercársele."[38]

Es necesario señalar una y otra vez que el propósito primordial de la Guardia Nacional es bélico. Como ha dicho el General George S. Brown, director del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (Joint Chiefs-of-Staff):

> Las fuerzas de nuestras organizaciones de Reserva --la Guardia Nacional y las Reservas-- existen para satisfacer necesidades en caso de guerra. No podemos permitir que decaiga su preparación. Deben estar preparadas cuando surja la ocasión.[39]

El hecho de que la PRNG constituye la mayor fuerza militar activa en la isla y de que la mayoría de sus miembros son "soldados de fin de semana" y civiles el resto del tiempo, tiene tangencia directa con la militarización actual y potencial de la sociedad puertorriqueña. La interacción de la Marina de Guerra con la sociedad, por ejemplo, es sólo a través del reclutamiento, de la presencia de empleados civiles en la RRNS y a través de algunas actividades

de relaciones comunales, tales como el Navy League local, etc. La interacción de la Fuerza Aérea y del Ejército es a través de los servicios de apoyo y PX, del reclutamiento y de los servicios de apoyo y entrenamiento suministrados a las PRNG. En el caso de la PRNG, sin embargo, sus miembros, residentes en las comunidades puertorriqueñas, son portadores del adiestramiento recibido (y de la escala de valores correspondiente). Visten su uniforme con orgullo y son la envidia de los niños del barrio, que ansían poseer uno igual. No resulta extraño, pues, que esos mismos niños ingresen en algunas de las organizaciones paramilitares que abundan en la isla. (Véase la lista en el Apéndice.)

La relación entre la PRNG y la sociedad en general es la de esperarse, en una fuerza militar que depende de la población civil para su personal. Las conexiones que existen entre la PRNG y ciertos sectores de la sociedad son bastante alarmantes. Ese es el caso de las relaciones existentes entre la PRNG, en particular en los niveles más altos, y la Policía de Puerto Rico y la comunidad política. El anterior Superintendente de la Policía, Roberto Torres González, era coronel de la PRNG. Su oficina queda a una cuadra de una de las armerías más importantes de la PRNG en el área de San Juan. Otro ejemplo es el del Teniente Coronel Rafael Giménez Boehm. Hace poco, en su calidad de Teniente Coronel de la PRNG, le fue otorgada la Medalla de Mérito (Merit Medal) por el Ayudante General de la Guardia, General Orlando Llenza. Cada nuevo gobernador de Puerto Rico nombra un nuevo Ayudante General al asumir el poder. El Gobernador Romero Barceló nombró al General Llenza en enero (1977). En su calidad de civil, el Teniente Coronel Giménez Boehm sirve como Subsecretario de Vivienda en la administración del Partido Nuevo Progresista (PNP). Es el único oficial que ha servido como comandante de los tres Batallones de Artillería de la PRNG.[40]

En Puerto Rico parece abundar este tipo de interrelaciones entre diversas ramas militares y entre las fuerzas armadas y organizaciones civiles; también existen a nivel local-federal. En agosto de 1977, por ejemplo, "gracias a gestiones de la Agencia Federal de Aviación (Federal Aviation Agency)" (sic), el Departamento de la Policía obtuvo dos perros pastores alemanes, entrenados para "olfatear" drogas y explosivos. Los perros fueron un regalo de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y pasaron a manos del Negociado de Investigaciones Criminales (NIC), el escuadrón de agentes encubiertos de la Policía.[41]

Una organización muy "política" ligada a la Policía de Puerto Rico es la Asociación de Miembros de la Policía. En agosto de 1977, se anunció que se habían unido a la Conferencia Internacional de Asociaciones Policíacas (International Conference of Police Associations), cuya convención anual en Filadelfia aprobó en esa ocasión una resolución que abogaba por la estadidad para Puerto Rico. El presidente de la Asociación de Miembros de la Policía, Angel David González, fue elegido vicepresidente de la Conferencia.[42] Escasamente dos meses más tarde, a principios de octubre, Angel David González inició una campaña pública para implementar la pena de muerte en Puerto Rico, actualmente proscrita por la Constitución, y así "devolverle la confianza al pueblo en las instituciones que implementan la justicia en Puerto Rico."[43] Pidió, además, una sesión extraordinaria de la legislatura para bregar con el problema de la criminalidad en Puerto Rico.

El aumento de las fuerzas policíacas en Puerto Rico es conspicuo. En mayo de 1977 se redujo de 6 a 4 meses el período de entrenamiento de cadetes de la Policía en la Academia de la Policía en Gurabo. El número de cadetes egresados cada año ha aumentado de 75 a 100.[44] En el verano de ese año se inició también una campaña para reclutar nuevos policías. En agosto, el Departamento de Policía anunció que contaba con unos 8,000 miembros y que esperaba llenar 1,500 vacantes mediante dicha campaña.[45]

Volvamos a la PRNG: Cada vez que un puertorriqueño se alista en la Guardia o solicita empleo con la misma, se inicia un proceso de investigación de seguridad a través del Cuartel General de la Policía del ELA en Hato Rey. Durante el año fiscal de 1976, por ejemplo, se procesaron 1,147 aprobaciones para alistamiento o para empleo con la PRNG. Ese mismo año se procesaron y se enviaron al Fuerte Mead del Ejército de Tierra de Estados Unidos en Maryland, 260 aprobaciones para Federal Recognition, acceso a información secreta y los requeridos National Agency Checks (NAC) de personal de la PRNG adscrito a unidades que gozan de libre acceso a depósitos de suministros o armamentos.[46]

Hay dos facilidades importantes de radar y comunicaciones bajo el mando del 140th Aircraft Control and Warning Squadron (ACWS) de la PRAirNG: el Master Direction Center (MDC) en Punta Salinas Radar Site, Toa Baja, Puerto Rico, y un Direction Center (DC) localizado en Punta Borinquen Radar Site, antigua Base Aérea Ramey. Estas instalciones operan las 24 horas del día. Su función en tiempo de paz, a nivel federal, consiste en adiestrar personal y

regular el tráfico de los aviones de combate e interceptación que apoyan la actividad aérea de unidades aéreas locales (en este caso los aviones A-7 de la AirNG y los de RRNS), y de las unidades aéreas destacadas temporeramente en esta área. Esto incluiría unidades visitantes de los Estados Unidos y de sus aliados (Allied Air Wings).[47] Hay unos 50 técnicos y un personal militar de 250 asignados a la instalación de Punta Salinas y 40 y 125, respectivamente, en Punta Borinquen.

La PRNG también cuenta con un Escuadrón de Relaciones Comunales (Community Relations Squadron) perteneciente al 140th ACWS, que auspicia varias organizaciones juveniles en la isla, entre ellas los Niños Escuchas, las Niñas Escuchas, los Cobitos, los Cadetes de la Patrulla Aérea Civil, las Niñas Exploradoras (Brownies), la Liga Atlética Policíaca y los Cruzados de América (Crusaders of America).[48]

Para suplementar la información recogida en el estudio de Peter Brown, es bueno señalar que desde 1975 la PRNG, y en particular la AirNG, ha expandido de forma significativa sus operaciones en la isla. Para junio de 1976 se habían completado 20 armerías construídas bajo el Programa de Construcción de Armerías de la PRNG (PRNG Armory Construction Program). De éstas hay 18 en uso. Se proyectaba para los años 1976-77 la construcción de siete nuevas armerías para la PRNG en las comunidades de Coamo, Arecibo, Aguadilla, Salinas, San Juan, Juana Díaz y Utuado. La más pequeña (150 hombres) de estas nuevas facilidades es la proyectada para Utuado, en la parte montañosa del centro de la isla, rica en recursos naturales. Su costo se calculaba en casi $9 millones. Esta cifra es ocho veces mayor que el costo estimado de las otras seis instalaciones proyectadas debido, aparentemente, a su complejidad. Aparentemente la PRNG ha decidido construir una instalación compleja y permanente en Utuado, tal vez en anticipación de conflictos entre la población civil y el gobierno resultantes de cualquier intento futuro de explotar los ricos depósitos de níquel y cobre en las áreas montañosas aledañas. En adición se programaron $6 millones para la expansión de las facilidades del Campamento Santiago en Salinas.[49]

El emplazamiento de rastreo de la AirNG cuenta con un personal compuesto por 300 "soldados de fin de semana". La Guardia Nacional Aérea controla las actividades, ya que su función en tiempo de paz, como dijéramos antes, es el control y rastreo de los aviones de la AirNG de la Base Muñiz y de otros aviones

militares norteamericanos visitantes con la base temporera en RRNS. De acuerdo con información suministrada por empleados de dicha instalación, la zona de exploración y rastreo del radar abarca toda el área del Caribe, desde la Florida hasta las Antillas Menores. Según personal de la PRNG, esta función de rastreo defensiva no tiene mucha importancia si se toman en cuenta otros sistemas de vigilancia desarrollados recientemente. (Esta aseveración parece referirse, no sólo a actividades desplegadas por la flota, sino también al sistema aéreo de alerta temprana AWACS.) Otro dato interesante es que las señales micro-onda de radar se consideran muy nocivas. Por esta razón se ha prohibido el acceso a la segunda planta de uno de los edificios, ya que queda directamente en la trayectoria de esta clase de señales que emanan del otro edificio.

4

LA MILITARIZACION DE LA SOCIEDAD COLONIAL

Examinemos ahora otro aspecto importante: cómo han afectado esos 80 años de presencia militar norteamericana en Puerto Rico a la isla, a sus moradores, a su cultura y a su estilo de vida. Tal vez esto sea lo más difícil de entender; se relaciona estrechamente con dos aspectos: primero, ¿cuál ha sido el grado de penetración de las costumbres y la forma de ser, de los valores y las normas de los Estados Unidos en la sociedad puertorriqueña?; y segundo, ¿bajo qué luz ven los americanos esas costumbres y valores? ¿Somos una sociedad militarizada? ¿Qué efecto ha ejercido nuestra sociedad de masas, materialista y consumerista en la cultura latinoamericana de una isla que queda a cientos de millas de nuestra costa sudoriental? ¿Qué cambios ha sufrido Puerto Rico a raíz de la presencia norteamericana, en especial la militar?

De todas las sociedades latinoamericanas, la de Puerto Rico ha sido la más afectada por sus relaciones exteriores con Estados Unidos. Desde su comienzo en 1898, hasta su afianzamiento total en 1952, cuando se adoptó la Constitución que estableció el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, la influencia norteamericana (política, cultural y militar) ha sido avasallante.

La permeación y la penetración de una escala de valores pro-americana que hace hincapié en las formas militaristas de resolver los problemas, parece ser la norma de la mentalidad del puertorriqueño "promedio" de esta década. Esta mentalidad es más acusada entre los nuevos (y económicamente dependientes) sectores de las clases media y alta. Tal vez haya sido un resultado inevitable

Ramon Garcia proudly sports a sailor's hat during a Christmas party at the Naval Air Facility on Vieques. More than 400 needy children from Vieques attended the party, sponsored by the Navy Officers Wives Club of Roosevelt Roads and the Navy Chaplain Corps, that included a visit from Santa Claus, gifts and refreshments.

luego de 80 años de dominación militar y cultural reforzada diariamente en toda la isla. El sistema de instrucción y el proceso de socialización refuerza esa mentalidad dependiente.

En el área metropolitana de San Juan hay un grupo de escuelas cuya enseñanza es en inglés, orientadas hacia la élite, hacia los hijos de las clases privilegiadas de Puerto Rico. Dos de ellas son la American Military Academy y la Antilles Military Academy; la orientación y los propósitos de ambas escuelas es estrictamente militar. Ambas sirven de centro para los programas del Junir ROTC en Puerto Rico. El presidente de la Antilles, Pedro L. Negrón, describe los propósitos y el énfasis de la educación militar que allí se ofrece:

> Etica, cortesía, honor, honradez, integridad, juego limpio... siguen siendo los fundamentos del entrenamiento militar... El entrenamiento militar persigue el desarrollo de las dotes de mando, la iniciativa, la confianza en sí mismo, la resistencia, la fuerza y otras cualidades que se pondrán a prueba en el mundo de hoy, altamente competitivo y agresivo.[50]

Un dato interesante de estas academias es que su programa comienza desde el primer grado y se extiende hasta la escuela superior. En Antilles Military Academy, en particular, se les inculca a los futuros soldados del hemisferio una aguda visión norteamericana del papel de las Fuerzas Armadas en las sociedades modernas. La cuestión de la presencia militar norteamericana en Puerto Rico nunca es objeto de debate. Puerto Rico es Estados Unidos. Prosigue Negrón:

> ...otro beneficio de la escuela militar es su papel de agencia de intercambio cultural, como en el caso de la Antilles, ya que muchos de sus estudiantes provienen de otros países, en particular de América del Sur y del Caribe.[51]

Está demás aclarar que estos estudiantes extranjeros son hijos de las élites de esos países, la gran mayoría bajo gobiernos militares.

Para los planificadores militares norteamericanos, los aspectos de "defensa mutua" de la relación entre Estados Unidos y Puerto Rico han significado que la defensa de Estados Unidos es la defensa de Puerto Rico. Desde 1917, cuando recibieron la ciudadanía americana, los puertorriqueños han sido reclutados para todas las guerras principales (las dos Guerras Mundiales,

Corea y Vietnam) y han provisto apoyo físico (terrenos y aguas costaneras), moral y político a los intereses norteamericanos. Los gobiernos electos han sustentado la idea de que los intereses de Estados Unidos y los de Puerto Rico son idénticos. Esta tendencia se exacerba en la actual administración pro estadista de Romero Barceló.

Puerto Rico nunca ha sido independiente; ningún puertorriqueño, sin embargo, negaría la existencia de una "nación" puertorriqueña, particular e identificable. Tradicionalmente ha existido un fuerte nacionalismo en el pueblo puertorriqueño que no ha desaparecido con la integración político-militar de la isla al sistema nortamericano.

La dependencia económica, militar y político-jurídica, no obstante, se ha dejado sentir. Muchos puertorriqueños hoy día exhiben sus consecuencias: una mentalidad "colonizada" de dependencia y derrotismo, una forma de pensar susceptible al convencimiento fácil de su inferioridad inherente, de su falta de méritos, y de la imposibilidad de la independencia o de un desarrollo propio, etc. En parte, esto es consecuencia del sistema de instrucción que socializa al pueblo, en particular a la mayoría pobre, para que crea tales cosas.

Aunque muchos nacionalistas e independentistas quisieran que todo el mundo creyera lo contrario, la gran mayoría de los puertorriqueños no creen que han sufrido a manos de un agresor imperialista, i.e., Estados Unidos. Gordon K. Lewis, un conocido profesor de San Juan, partidario de la independencia, afirma que "es una grave distorsión de la verdad" creer que el "pueblo" puertorriqueño lucha unánimemente contra la presenica norteamericana. Esta "lucha heroíca" es una lucha de minorías. De hecho, es casi un milagro que después de tres cuartos de siglo de total dominación social exista todavía esa minoría que lucha tan intrépidamente, a pesar de la gran desventaja, contra la mayor potencia económica y militar del mundo.

> ...en realidad la mayoría de los puertorriqueños aceptan la presencia norteamericana, de la misma forma que en 1898 muchos recibieron con flores a las tropas invasoras de Estados Unidos, precisamente, claro está, por el enorme poder del capitalismo consumerista americano de diluir la oposición política.[52]

En muchas ocasiones, pensadores liberales y apologistas de la política norteamericana han expresado la opinión de que se debe mantener una perspectiva

"objetiva" cuando se discuten ciertos aspectos de nuestra postura mundial.[53] La presencia objetiva de Estados Unidos en Puerto Rico constituye una forma de colonización continua y total del pueblo puertorriqueño. Naturalmente, dicha colonización ha convencido a cierto segmento (tal vez la mayoría) del pueblo puertorriqueño, a través de la educación y socialización (propaganda, como se le llama a menudo en otras culturas), de que Puerto Rico necesita de Estados Unidos.

La naturaleza y las consecuencias de varios aspectos del proceso colonizador son complejas.[54] Este comprende las instituciones educativas públicas y privadas, incluso las academias militares en la isla, y las escuelas cuya enseñanza es en inglés y cuya orientación es hacia los valores norteamericanos. Comprende también la influencia norteamericana a través de la propaganda y los anuncios en los medios de comunicación: televisión, radio, los diarios de San Juan y de otros lugares. Comprende también los letreros de anuncios en las carreteras, los anuncios en el interior y en el exterior de los autobuses públicos, la presencia visible de uniformes de organizaciones militares y paramilitares, tanto juveniles como de adultos. Y todo comienza y culmina con la presencia de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en Puerto Rico y en sus alrededores.

La presencia y la dominación norteamericana en general y la presencia militar en particular, han creado una condición de dependencia en Puerto Rico. Como parte de este proceso han creado un sector de la sociedad puertorriqueña que depende de la relación entre Estados Unidos y Puerto Rico: un sector profesional-industrial-comercial, y otro sector compuesto de militares regulares y veteranos que depende de su relación con las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Estos sectores saben muy bien dónde residen sus intereses. La sola mención del cierre del Fuerte Buchanan provoca furor en estos grupos. Son segmentos importantes dentro de la estructura social puertorriqueña, poderosos y bien organizados y tienen mucho que perder de romperse los estrechos vínculos (de dependencia) con el Gobierno de los Estados Unidos, principalmente con el Ejército regular y con la Marina de Guerra. La comunidad de intereses entre los intereses económicos y estratégico-militares norteamericanos y los que determinan la política a seguir en Estados Unidos por una parte, y la élite puertorriqueña y la surgiente clase media por otra, es algo que hay que tener en cuenta en la isla.

En general, se ha llevado a cabo un proceso de "americanización" en Puerto Rico. Aunque este fenómeno, debido a la gran influencia y al poderío norteamericano, en esta región y en todo el mundo es evidente en toda la América Latina (con la excepción de la Cuba socialista), en Puerto Rico se hace aún más patente no sólo por la duración de la penetración cultural norteamericana sino también por su increíble extensión y profundidad.

La relación que esto tiene con el tema de este trabajo es la siguiente: según aumenta la importancia estratégico-militar de Puerto Rico para los Estados Unidos, la "militarización" viene a ser sólo un aspecto de la "americanización" general de la isla y sus habitantes.

La "militarización" de la sociedad puertorriqueña excede hasta la de la metrópolis. La Defensa Civil, casi difunta en Estados Unidos, está muy activa y visible en Puerto Rico. El ROTC universitario está vivo y coleando, aunque ahora está localizado fuera del campus de la Universidad de Puerto Rico. Al igual que en Estados Unidos, el Junior ROTC sigue expandiéndose.

Este ambiente no militar (en sentido estricto), pero militarista o de orientación militar es resultado directo de 80 años de presencia y dominación norteamericana en la isla. Puede que el Ejército regular haya cerrado varias instalaciones desde 1960, y que la Marina de Guerra esté consolidando sus funciones y servicios en RRNS, en una región aislada de la isla; pero los efectos de 80 años de ocupación persisten y persistirán. La anexión cultural y psicológica (amén de la política) de Puerto Rico es responsabilidad del gobierno de Estados Unidos y de sus ciudadanos. La "militarización" de la sociedad puertorriqueña es resultado directo de la política de Estados Unidos en la isla y en la región. Es el resultado de la presencia dominante en la isla de una nación altamente militarizada y de la adopción voluntaria o involuntaria de los valores de dicha sociedad.

No es por capricho, ni es de extrañar que los independentistas y los nacionalistas consideren a las Fuerzas Armadas norteamericanas como fuerzas de ocupación en la isla. Cualquier cambio en las relaciones políticas y constitucionales legales entre Estados Unidos y Puerto Rico tendrá, sin remedio, que tomar en cuenta la larga y profunda presencia colonial de las Fuerzas Armadas en la isla. La mayoría de los independentistas cree que Estados Unidos jamás abandonará la isla voluntariamente, menos aún las Fuerzas Armadas. El complejo militar estadounidense no se caracteriza por retirarse de buena gana

de los territorios ocupados. Más aún, cuando un segmento de la población del territorio ocupado desea que se queden. En estos casos, siempre los hemos complacido, particularmente cuando conviene a los intereses estratégicos o políticos norteamericanos a corto o a largo plazo.

A largo plazo la presencia militar redundará en perjuicio nuestro. Ya es hora de enterrar el colonialismo, quiéranlo o no los colonizados. Los líderes y el pueblo norteamericano tienen que tomar una decisión política sobre si, a la larga, nuestra presencia en Puerto Rico sirve los mejores intereses de la nación americana. Yo creo que debemos retirarnos.

5

PUERTO RICO Y LA ESTRATEGIA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS

Se ha afirmado muchas veces que la isla de Puerto Rico es una base militar estratégica de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. El concepto de "importancia estratégica" es, por supuesto, bastante complejo y difícil de definir. Para comenzar, debemos contestarnos dos preguntas: ¿Cuál es la política estratégica de los Estados Unidos a nivel mundial? y ¿Cuál es su política en la región que comprende a Puerto Rico, i.e., el Mar Caribe y el Océano Atlántico?

Los Estados Unidos obviamente consideran a la Unión Soviética como su mayor enemigo y todas las confrontaciones internacionales se ven a la luz de su posible efecto en el supuesto balance de poder nuclear y convencional entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Los planificadores militares norteamericanos subrayan la importancia de mantener una fuerza naval poderosa y creciente, como parte de su "tríada" de fuerzas nucleares. Este énfasis en la flota de submarinos nucleares estadounidenses ha tenido consecuencias profundas:

> La estrategia de avanzada de los Estados Unidos se rige por su posición insular en el continente norteamericano. Utilizamos los océanos como barreras defensivas, como vías comerciales, y para extender nuestra influencia en el extranjero. Nuestro mayor adversario, la Unión Soviética, no necesita de los océanos para ayudar a sus aliados del Pacto de Varsovia, ni para defenderse de un ataque por parte de la República Popular de China, ni para invadir al resto de Europa. No obstante, ha construído la marina

> de guerra mayor del mundo y la segunda en calidad. La conclusión más lógica es que el propósito de esa marina es oponerse a la Marina de Guerra de Estados Unidos.[55]

No importa que uno crea o no que el propósito de la expansión naval soviética es de naturaleza ofensiva o defensiva, lo cierto es que el mar es uno de los escenarios principales del conflicto estratégico (nuclear) entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.[56] El despliegue creciente de la flota norteamericana en todo el mundo se debe, en parte, al retiro completo o parcial de fuerzas terrestres norteamericanas en muchas áreas. En 1972, en su argumento en pro de fondos adicionales del Congreso para construir otro portaviones tipo Nimitz (CVN), el Almirante Elmo Zumwalt declaró:

> Con la reducción de nuestras fuerzas terrestres desplegadas en el extranjero, tendremos que mantener una demostración visible de poderío. De esta forma sustentaremos la confianza de nuestros aliados y al mismo tiempo, demostraremos con nuestra presencia nuestra capacidad y determinación de proteger nuestro comercio y nuestras fuentes de materiales estratégicos de cualquier interrupción.[57]

Aunque el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas ha definido la política nuclear general de Estados Unidos como "una equivalencia aproximada", la estrategia naval de Estados Unidos sigue siendo de mantener una supremacía naval patente frente a cualquier amenaza soviética. Así lo expresó el Jefe de Operaciones Navales en abril de este año:

> Si la Marina de Guerra soviética sigue el ritmo actual de crecimiento y si Estados Unidos se conforma con mantener el <u>status quo</u> de la actual estructura de poder, el balance de la supremacía marítima se inclinará a favor de ellos dentro de los próximos 5 a 10 años... Estados Unidos debe construir el número necesario de barcos adecuados <u>o perderemos nuestra supremacía naval frente a la Unión Soviética</u>.[58]

Para mantener esta supremacía marítima, se le adjudica gran importancia al desarrollo y despliegue de nuevos submarinos nucleares, más poderosos y "silenciosos". El desarrollo y las pruebas de la nueva fuerza submarina equipada con los proyectiles nucleares <u>Trident</u> es la etapa más reciente de este proceso de incremento naval. La Marina de Guerra aduce que esto responde a unos adelantos soviéticos que se anticipan:

> La flota de submarinos nucleares soviéticos equipados con proyectiles balísticos (SSBN) sigue creciendo en tamaño y en capacidad ofensiva. Es posible que los soviéticos estén desarrollando un nuevo SSBN. Dos nuevos proyectiles balísticos (SLBM) se están sometiendo a pruebas aéreas.[59]

El crecimiento progresivo de la flota naval soviética, en particular de los submarinos, no es una invención de los comefuegos del Pentágono. Según la última edición (1977-78) de Janes Fighting Ships, la flota submarina soviética es tres veces mayor que la norteamericana. Según las cifras de Janes, la flota submarina soviética consta de 142 submarinos nucleares y 10 más en construcción, 180 de diesel y 180 o más en reserva. La norteamericana consiste de 104 submarinos nucleares y 31 en construcción y sólo 10 de diesel.[60]

El punto importante, claro está, no es la cifra de embarcaciones desplegadas por las dos potencias, sino la amenaza que representan en opinión de las personas que ocupan puestos directivos en las Fuerzas Armadas de ambos países. La importancia de las llamadas "vías de comunicación marítimas", de las vías de transporte de material estratégico, y de "mantener los mares francos" son aspectos esenciales de este punto de vista de los planificadores militares norteamericanos. Hay que tener esto claro para poder entender la base de sus argumentos. Volvamos otra vez a las declaraciones de los militares:

> El papel de la Marina de Guerra en nuestra estrategia militar es un elemento clave en el éxito de nuestros planes para la defensa. La pérdida de bases ultramarinas o las restricciones sobre su utilización, subrayan una vez más la flexibilidad inherente que provee a los estrategas militares una fuerza naval altamente capacitada y operante en aguas internacionales a través de todo el mundo.[61]

Se valúa la independencia, la rapidez y la eficacia relativa de la capacidad naval:

> En algunas situaciones, las fuerzas navales... son las únicas que pueden movilizarse rápida y eficazmente, sin depender de bases más avanzadas, derechos de sobrevuelo o aterrizaje, u otro apoyo que requiera la aprobación de soberanos territoriales.[62]

Se reconoce y se recalca la "capacidad de supervivencia" de las fuerzas navales, en particular de los submarinos.

La estrategia naval de Estados Unidos aparentemente requiere el contener

a las fuerzas navales soviéticas, del mismo modo que la estrategia militar de la Guerra Fría requería el contener a las bases terrestres soviéticas en Europa oriental. Las interrogantes más importantes que surgen de esta política son: ¿Podemos costear (1) un despliegue naval mundial, y (2) refrenar el despliegue naval global de los soviéticos? ¿Sería cualquiera de estas dos políticas correcta a la luz de los intereses legítimos de Estados Unidos, tanto a corto plazo como a largo plazo? La respuesta de la Marina a todas estas preguntas es que sí, claro está. Como declarara en 1972 el Almirante Stansfield Turner, ahora Jefe de Inteligencia Central durante la administración de Carter:

> El pueblo americano parece deseoso de reducir las funciones mundiales que hemos desempeñado durante los últimos 25 años... Como consecuencia, cada vez se hace más difícil costear las fuerzas necesarias para mantener la estrategia de contener al comunismo que casi no ha variado durante el último cuarto de siglo.[63]

Aunque los norteamericanos no estén dispuestos a costear "todas las fuerzas necesarias" para refrenar al comunismo, aparentemente están dispuestos (al menos así lo cree el Departamento de la Defensa) a mantener una Marina de Guerra que se ha impuesto la tarea de ejercer ese refrenamiento a escala global. El presupuesto de la Marina para el año fiscal de 1978 refleja de forma adecuada esa política, como lo ha hecho en los últimos años.[64]

El Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el más alto cuerpo en cuanto a política militar se refiere, y, en general, los estrategas militares del Pentágono, se caracterizan por su desconfianza y su escepticismo acerca de las intenciones y de la política militar soviética. Esto los lleva a sustentar ciertas conjeturas acerca del probable comportamiento soviético que tienen como consecuencia el reclamo de una capacidad de contención más extensa y continuada.

> Aunque las relaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos podrían caracterizarse por una relajación general de las tensiones, se debe asumir que los soviéticos seguirán al acecho de cualquier circunstancia oportuna. Los soviéticos tratarán de aprovecharse de cualquier crisis, siempre y cuando dicha acción sirva a sus intereses, evitando al mismo tiempo la confrontación militar directa.[65]
>
> Los soviéticos se tornarían más agresivos y se envalentonarían más si percibieran un aumento en su capacidad militar relativa.

> Los años 1981-82 se perfilan como el período crítico en este respecto.[66]

Hay que señalar que esta declaración fue hecha por el Comandante del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas mientras abogaba por una propuesta de presupuesto del año fiscal 1978, la cual incluía asignaciones mayores para programas que comenzarían a funcionar durante ese perío co crítico, i.e., construcción de barcos, reacondicionamiento de embarcaciones, investigación y desarrollo de aviones y proyectiles, tecnología electrónica y de comunicaciones, etc. No obstante, en esta declaración, al igual que en otras, hay una medida de hipocresía. Por ejemplo:

> Es evidente que el liderato soviético no ve ninguna contradicción entre el llamado a una relajación de las tensiones internacionales y el aumento simultáneo de sus capacidades militares.[67]

Deberíamos preguntarnos, en primer lugar, ¿actúa de forma diferente el liderato norteamericano? ¿Acaso el presidente Carter no aboga por un pacto que limite la producción de armas estratégicas mientras exige el desarrollo rápido de programas armamentistas nuevos y más complejos, i.e., el proyectil Cruise y la bomba de neutrones?

Llegamos ahora a la pregunta más importante, ¿Qué tiene que ver todo esto con Puerto Rico? La respuesta reside en la posición geográfica de la isla y en el hecho de que actualmente, la Marina constituye la principal fuerza militar activa en la isla. La respuesta a la pregunta sobre la "importancia estratégica" adscrita a Puerto Rico por el aparato militar norteamericano reside, en parte, en la importancia estratégica de RRNS para los militares y en el papel que juega Puerto Rico en la política global del complejo militar norteamericano.

El propósito original de RRNS fue albergar la amenazada flota británica. Actualmente su principal función es de entrenamiento y también de base para una flota. En efecto, submarinos recalan en RRNS. Como señalara el Comando Conjunto:

> Desde un punto de vista puramente militar, el Océano Atlántico puede considerarse como área de patrulla de los submarinos equipados con proyectiles balísticos, tanto soviéticos como norteamericanos.

Como puesto de avanzada naval, Puerto Rico es la llave, no sólo del Caribe sino de todo el Atlántico. Como apuntáramos antes, el Comando del Atlántico Sur (USCOMSOLANT) tiene sus cuarteles generales en RRNS, cuando no se encuentra desplegado en maniobras de la UNITAS.

La posición geográfica de Puerto Rico siempre ha sido de gran importancia y valor estratégico. Fue así para España, del siglo XVI al XIX, y lo ha sido para Estados Unidos desde los primeros años de la ocupación norteamericana:

> ...El valor principal de la isla era su posición estratégica. España construyó sus fortificaciones por esa razón... su valor estratégico fue una de las razones por las cuales Estados Unidos deseó originalmente su adquisición, especialmente en vista del entonces proyectado Canal de Panamá. El Contraalmirante T. Mahan había declarado que Puerto Rico era para el Canal de Panamá lo que fue Malta para el de Suez para los británicos.[68]

Hoy día los planificadores militares consideran al Océano Atlántico y a las otras vías marítimas como vitales a los intereses comerciales y a la "seguridad" de Estados Unidos. La vasta área de mar abierto entre la costa occidental de Africa y América del Sur ha cobrado mayor importancia estratégica con el paso de los años. Parte de la estrategia norteamericana con respecto a esta área es defenderse de amenazas a su presencia global. Se hace hincapié en las fuerzas marítimas y en el posible fin de la hegemonía naval estadounidense en el mundo:

> La amenaza principal en el Océano Atlántico proviene de las fuerzas marítimas soviéticas. La creciente capacidad naval de la Unión Soviética de operar a lo largo del litoral africano ha aumentado la presión sobre nuestra habilidad para proteger las importantes rutas comerciales del Atlántico Sur que proveen elementos esenciales para Estados Unidos y Europa Occidental. La capacidad soviética para interrumpir estas vías de comunicación crece en proporción directa con su éxito en conseguir acuerdos con las naciones del litoral africano sobre bases militares. A falta de acuerdos similares, el Occidente tendrá que depender cada vez más del reabastecimiento en ruta y tendrá que asumir mayores riesgos a las fuerzas desplegadas para la defensa de las vías de comunicación del Atlántico Sur.[69]

La importancia de las "vías de comunicación" del Atlántico y de las rutas comerciales estratégicas se relaciona con las vías de comunicación y con

las rutas comerciales del Caribe. Todo el tráfico entre el Canal de Panamá y el litoral oriental de Estados Unidos tiene que pasar cerca de la isla de Puerto Rico y de la Española (República Dominicana). Este hecho es de importancia crítica para la defensa norteamericana:

> El Océano Atlántico es importante para los Estados Unidos como ruta para el comercio mundial y como vía de comunicación esencial con Europa, el Oriente Medio y Africa... El Caribe sirve de foco para el tráfico marítimo a través del Canal de Panamá. Una interrupción seria de las vías de comunicación pondría en peligro el flujo de materiales esenciales para Estados Unidos y para Europa Occidental. Más importante aún, una interrupción restringiría grandemente el reabastecimiento y los refuerzos destinados a Europa Occidental en caso de guerra.[70]

La importancia adscrita a las rutas comerciales y a las vías de comunicación tiene relación directa con la importancia de mantener la industria norteamericana (incluso, por supuesto, la industria relacionada con la defensa) abastecida de materia prima "estratégica", como el manganeso, el cobalto, el titatio, el cromio, el aluminio (bauxita), etc.[71] Algunos de estos materiales provienen del sur de Africa, otros de América Latina. Esta circunstancia aumenta la importancia de América Latina (inclusive el Caribe) como fuente y avenida de comercio para dichos materiales:

> La materia prima latinoamericana y la materia prima potencial de esta área realzan la importancia estratégica de la región. Las refinerías del Caribe suministran un 50 por ciento del petróleo refinado importado por los Estados Unidos.[72]

Las existencias limitadas de ciertas materias primas (incluyendo al petróleo) implican la competencia y la confrontación potencial entre las naciones más poderosas. Dicha competencia no mermará en el futuro, y sin duda será fuente de hostilidades futuras entre naciones. Los militares de Estados Unidos reconocen esta tendencia, particularmente en el área de recursos marinos y del lecho de los mares:

> La competencia nacional y comercial por la explotación de los recursos minerales y biológicos de los océanos y del lecho de los mares será reñida. La necesidad de proteger las facilidades y los medios de explotación de estos recursos será una fuente adicional de preocupación militar...[73]

Una justificación histórica para la actitud hostil hacia Cuba ha sido la existencia de una amenaza más directa de intervención soviética en la región.

> Si el control de América Central y del Caribe estuviera en manos de una potencia extranjera enemiga, le permitiría a esa potencia una amplia gama de acciones militares, incluso ataque estratégico a corta distancia.[74]

Hemos expuesto algunas de las razones aducidas para mantener presencia militar norteamericana en Puerto Rico, particularmente en la Base Naval de Roosevelt Roads, así como en otras partes del Caribe.

> Las Azores, Islandia, Bermuda y las Bahamas son islas que gozan de una posición estratégica amén de proveer bases militares esenciales para el enlace entre Europa y Estados Unidos. Las bases militares en estas islas se utilizan para el despliegue de aviones y de barcos, apoyo en ruta, misiones de búsqueda y rescate, patrullaje antisubmarino (ASW), vigilancia marítima y facilidades de navegación.[75]

La Marina de Guerra también cuenta con una base en Barbados negociada en 1961. Barbados adquirió su independencia en 1966.

Las razones mencionadas nos ofrecen una visión más clara de los patrones de actividad norteamericana en el Caribe durante los últimos 75 años, actividad que muchos han denominado hegemonía imperialista. Puerto Rico no es el único territorio del Caribe que ha sufrido ocupación, aunque le ha ido bastante mal. Como señala un estudioso:

> Durante los veinticinco años que siguieron a 1898, los soldados norteamericanos desembarcaron en Cuba, Puerto Rico, la República Dominicana, Haití, Nicaragua, Honduras, Panamá y hasta en México. La mayoría de estos países pasaron a ser protectorados virtuales de Estados Unidos... De Puerto Rico se apoderaron abiertamente.[76]

El propósito principal de la estadía de la Marina en Puerto Rico es la "importancia" de RRNS. Aparte del hecho, ya expuesto, de ser la única instalación naval de esa categoría en esta parte del mundo, se aduce, además, que es irremplazable. El denso tráfico en las rutas aéreas y en las rutas comerciales marítimas cercanas a otros lugares, los hacen indeseables como remplazos, mientras que RRNS, según ellos, está muy bien localizada. Este razonamiento se aplica especialmente al Perímetro Exterior (Outer Range) del AFWYF, inclusive el Perímetro Submarino. No aplica necesariamente al Perímetro Central (Inner

Range).

El argumento final sobre la "importancia estratégica" de Puerto Rico es básicamente político-militar e incluye la situación política general de la región, en especial en lo que respecta a Cuba y a Panamá. El futuro de la presencia militar norteamericana en Panamá es incierto y continuará así aunque el Senado de los Estados Unidos ratifique o no los nuevos acuerdos del Tratado. El futuro de la presencia militar estadounidense en la Bahía de Guantánamo, Cuba, la otra facilidad naval norteamericana de importancia en esta región, también está en duda. La retirada de la Marina de Guerra de Guantánamo probablemente es, o será muy pronto, objeto de negociaciones entre los gobiernos de Estados Unidos y de Cuba.

El punto principal es éste: si tienen que salir de Cuba y si pierden su dominio en Panamá con la Zona del Canal, ¿cómo afectará esto la importancia de las instalaciones existentes de Estados Unidos en Puerto Rico? El argumento convencional es que la importancia de Puerto Rico aumentará según disminuye la de los otros lugares y que, por lo tanto, los planificadores militares, en especial los de la Marina de Guerra, ya están "reforzando" su presencia en Puerto Rico. Esto puede ser verdad. Sin duda los que dictan la política a seguir en los altos círculos militares están tomando en consideración las negociaciones en torno al asunto de Panamá y las relacionadas con la Bahía de Guantánamo. Si estas consideraciones afectarán decisivamente la política militar norteamericana o si ya la han afectado, es otra interrogante más difícil de contestar.

Lo que sí sabemos es que el Ejército de Tierra se ha ido consolidando en el Fuerte Buchanan (véase la lista de cierres de instalaciones del Ejército en el Apéndice). También parece que la Marina ha ido consolidando sus funciones en RRNS, tal vez con la interrogante de Guantánamo en mente. La inestabilidad política y la posibilidad de cambios rápidos en la situación de la isla parecen ameritar los planes para enfrentar esas eventualidades.

A base de los argumentos presentados, podría concluirse, pues, que Puerto Rico es de clara y vital importancia para los intereses militares de Estados Unidos.[77] No obstante, es necesario señalar algunas críticas a esos argumentos y poner en tela de juicio algunas de las premisas básicas de los estrategas militares en cuanto a la región y a la supuesta importancia vital de Puerto Rico dentro de la misma.

En primer lugar, la importancia de RRNS como base submarina parece obvia. Sin embargo, muy pocos submarinos entran en RRNS y los que entran, por lo general, es para abastecerse o para disfrutar de permiso de tierra. No constituyen un elemento "estratégicamente importante" para las funciones de la flota submarina del Atlántico con base en la costa este de los Estados Unidos.

En adición, si como aduce la Marina, la función primordial de RRNS es de entrenamiento y prueba de armamentos, ¿por qué entonces es su localización geográfica tan esencial? ¿No se podría mudar la AFWTF? Aunque podría resultar costoso y tal vez difícil para la Marina de Guerra llegar a un acuerdo similar al que tiene con Puerto Rico con otra nación soberana, ¿sería imposible?

Todos los argumentos en contra de la importancia estratégica del Canal de Panamá podrían aplicarse a Puerto Rico. En esta época de ICBMs y SLBMs, AWACS y bombas de neutrón, ¿no resulta obsoleta la presencia militar convencional en Puerto Rico?

Si los altos estrategas militares consideran a la isla de importancia crítica, ¿por qué el cierre de las facilidades de SAC en la Base Aérea Ramey hace algunos años? Además, la interrupción del suministro de materiales estratégicos para Estados Unidos tiene mayor probabilidad de ocurrir en la fuente que a lo largo de la ruta, por ejemplo, Africa y diversos países latinoamericanos.

Estas preguntas y otras más surgen entre individuos y grupos, en especial entre los independentistas en la isla, y aún entre militares de menor rango, cuando se aboga por una reevaluación de la política norteamericana en la isla. En vista de los numerosos argumentos propuestos por los que consideran a Puerto Rico estratégicamente importante para la política militar de Estados Unidos (mundial y regional) y por aquellos que difieren, hay que admitir que existen diferencias profundas de opinión. Los planificadores militares norteamericanos, tengan o no razón, <u>consideran</u> que Puerto Rico es de importancia vital para nuestros intereses nacionales. Esta forma de percibir la situación es lo que determina la política y la acción. Los que se oponen consideran la presencia norteamericana en la isla como una abominación, una vuelta al pasado semejante a la presencia norteamericana en la Zona del Canal de Panamá; y, como en el caso de la Zona del Canal, todos tenemos que definir nuestra posición.

La "importancia estratégica" de Puerto Rico se relaciona estrechamente

con la supuesta amenaza soviética en el Caribe. Dicha amenaza es muy real para los planificadores militares estadounidenses. Desde que se cimentaron los vínculos cubano-soviéticos en los primeros años de los sesentas, se considera a Cuba, con razón o sin ella, como un satélite soviético:

> Los esfuerzos soviéticos y cubanos por establecer bases de poder para aprovecharse de las condiciones socioeconómicas inestables prevalecientes y para entorpecer el acceso norteamericano a materiales estratégicos constituyen la amenaza principal a los intereses norteamericanos en América Latina. Cuba ha logrado penetrar la infraestructura de naciones caribeñas.[78]

"Penetrar la infraestructura" en realidad quiere decir extender el prestigio y la influencia y establecer programas de ayuda y asistencia a otros poderes caribeños de menor importancia, por ejemplo, Jamaica y Guyana. De acuerdo con la perspectiva militar, esto constituye una exportación del comunismo cubano (léase soviético) a una región geográfica que ha sido, por tradición "el traspatio del imperialismo norteamericano". La perspectiva militar toma en cuenta consideraciones militares muy prácticas:

> Cuba queda a sólo 99 millas de la costa de Florida. Aunque al presente Cuba no cuenta con bombarderos ofensivos, mantienen bases desde las cuales pueden operar dichos bombarderos.[79]

Cuba no representa el único peligro en el Caribe. El clima político de la región es otro:

> La estabilidad de esta región se ve afectada por desórdenes políticos, injusticias sociales, debilidad económica, disputas fronterizas, cuestiones de derechos humanos, aspiraciones independentistas por parte de mini naciones caribeñas y por la dominación de potencias amigas europeas.[80]

No queda claro si se incluye a Puerto Rico en la lista de mini naciones caribeñas, pero suponemos que no. Por lo general se considera como territorio americano, y por lo tanto, no cualifica como nación de ninguna clase; ni siquiera tiene representación en la ONU.

No obstante, las relaciones que se forjen entre los Estados Unidos y Cuba en el futuro afectarán la política norteamericana en el Caribe en general, y en Puerto Rico en particular, ya que Puerto Rico es sede de nuestra principal presencia militar en la región. La presencia de la Marina de Guerra desem-

peñará un papel vital en cualquier cambio. Así se expresó sobre el particular un estudioso:

> La verdadera importancia de Cuba, actualmente para la Unión Soviética --aparte de su valor simbólico como puesto de avanzada del socialismo en el hemisferio-- estriba en que la "conexión cubana" le ha permitido a los rusos establecer un precdente importante: la existencia de una nación pro soviética, amiga, en el Caribe, les ha permitido reclamar el "derecho" de expandir las actividades de su flota a una región marítima sensitiva, por muchos años considerada vital para la seguridad de Estados Unidos.[81]

Aunque en general esto no afecte el balance estratégico entre las dos superpotencias, servirá para complicar los cálculos defensivos y diplomáticos de Estados Unidos en esta región. Una de estas complicaciones girará alrededor de nuestra política en cuanto a Puerto Rico. Cualquier acuerdo futuro entre Estados Unidos y Cuba, en particular en lo que respecta a la Marina de Guerra en Guantánamo, determinará en gran parte los posibles cambios a nuestra presencia en Puerto Rico. Aunque por muchos años la Marina de Guerra ha considerado las facilidades de calado de la Bahía de Guantánamo como vitales, es muy posible que opten por retirarse de Cuba, un territorio soberano, y no de Puerto Rico considerado como territorio norteamericano. Debemos señalar, sin embargo, que no se trata de escoger entre esas dos opciones. La Marina de Guerra podría optar por quedarse en ambas o, menos probable, retirarse de ambas.

Como hemos visto, la "importancia estratégica" de Puerto Rico está estrechamente ligada a la importancia estratégica del Océano Atlántico y del Mar Caribe, al poderío naval estadounidense y a la "amenaza" del poderío naval soviético, al igual que a la importancia de Guantánamo y del Canal de Panamá. Todos estos elementos están interrelacionados; cualquier cambio en uno de ellos afectará a los demás. Las razones y los argumentos expuestos dan una idea de la estrategia militar de la política de la Marina de Guerra de Estados Unidos en Puerto Rico. Sirven también para explicar cómo a través de casi 80 años de presencia militar en Puerto Rico, generaciones de planificadores y estrategas militares estadounidenses han justificado sus acciones y las siguen justificando.

NOTAS

1. Para más información sobre las cifras pertinentes, véase el estudio inédito realizado por Peter Brown para el AFSC, "US Military Presence in Puerto Rico", Río Piedras, marzo de 1975.

2. Véase, por ejemplo, Lowenthal, Abraham, "The United States and Latin America: Ending the Hegemonic Presumption", Foreign Affairs, Vol. 55, No. 1, octubre de 1976, pp. 199-213; para dos perspectivas radicales sobre Puerto Rico, véase Lewis, Gordon K., Notes on the Puerto Rican Revolution, Monthly Review Press, Nueva York, 1974; y Maldonado Denis, Manuel, Puerto Rico, una interpretación histórico-social, Siglo XXI Editores, México.

3. Véanse los Apéndices.

4. EPICA Task Force, Ed., Puerto Rico: A People Challenging Colonialism, Washington, D.C., 1976, p. 40.

5. El Departamento de la Defensa y el Comando de las Fuerzas del Ejército (FORSCOM) estudian dicha posibilidad. Véase Case Study and Justification Folder and Environmental Impact for Retaining Ft. Buchanan at Minimum Essential, FORSCOM, Ft. McPherson, Georgia, revisado el 26 de octubre de 1976, sección 1, p. 5.

6. Ibid., p. 7.

7. Ibid., p. 4.

8. Ibid., p. 21.

9. Idem.

10. Idem.

11. San Juan Star, 16 de agosto de 1977; El Mundo, 23 de agosto de 1977.

12. Case Study..., p. 7 (subrayado mío).

13. Ibid., sec. 1, p. 4.

14. Ibid., p. 6 (subrayado mío).

15. Ibid., p. 5.

16. Burd, Davis, "US Military in Puerto Rico", Puerto Rico Libre, Vol. IV,

No. 14, diciembre de 1976, pp. 10-12.

17. "Environmental Impact Statement (EIS)", en Case Study..., p. 23.

18. Para más información acerca de las actividades de inteligencia-comunicación de la Marina de Guerra, véase US Congress, Department of Defense Appropiations for FY 1978, Hearings before the Department of Defense Subcommittee, Committee on Appropiations, US House of Representatives, 95th Congress, GPO, Washington, D.C., 1977, en especial pp. 683-684.

19. Naval Station, Roosevelt Roads, Puerto Rico 1976 (directorio y guía no oficial), Military Publishers, San Diego, Calif., 1976, p. 8.

20. En mi entrevista con el Contralmirante William Flanagan, éste rehusó comentar sobre el posible traslado de las funciones del Fuerte Allen a RRNS. Otros oficiales de menor rango, no obstante, afirmaron que las funciones de inteligencia-comunicaciones serían trasladadas (consolidadas) a RRNS.

21. USCOMSOLANT se estableció en junio de 1958 con cuarteles generales en Trinidad. En diciembre de 1966, al finalizar UNITAS VII, se trasladaron los cuarteles generales a la Estación Naval en San Juan, Puerto Rico. Al finalizar UNITAS XIV, en diciembre de 1973, se trasladaron otra vez los cuarteles generales, esta vez a Roosevelt Roads Naval Station en Ceiba, Puerto Rico.

22. USCOMSOLANT también tuvo a su cargo la operación "conjunta" del Latin America-US Quarantine Force durante la crisis cubana de los proyectiles.

23. Naval Station..., p. 2.

24. Idem.

25. St. Croix es la mayor y la menos conocida de las tres Islas Vírgenes norteamericanas. La Marina de Guerra denomina su instalación en esta isla, Sonobuoy Quality Assurance Facility Shore Station. Está localizada en Hans Bluff, St. Croix.

26. Welcome Aboard NATO's Standing Naval Force Atlantic, del Departamento de la Defensa, Marina de Guerra. Manuales de información suministrados por STANAVFORLANT.

27. Ibid. La relación entre la presencia naval norteamericana y la soviética

en el área del Caribe no parece ser fortuita. Más o menos para el mismo tiempo de las maniobras de las fuerzas de la OTAN Standing Naval Force Atlantic y de las norteamericanas cerca de Puerto Rico, con base en RRNS, este verano, se avistaron unas embarcaciones soviéticas cerca del litoral sureste de Estados Unidos. Es la primera vez que se ven barcos militares soviéticos en la región del Golfo desde 1975. En parte, el propósito de STANAVFORLANT consiste en llevar a cabo una vigilancia de las fuerzas marítimas soviéticas.

28. Me parece que la Marina de Guerra de Estados Unidos, conjuntamente con los Comandantes de la OTAN, puede estar considerando la idea de trasladar el SACLANT Research Center de La Spezia, Italia, a RRNS en Puerto Rico. El traslado dependería, por supuesto, de las condiciones políticas en ambas áreas. De llevarse a cabo, aumentaría la importancia de RRNS. Las facilidades en La Spezia se construyeron en 1959, cuando Italia gozaba de mayor estabilidad de lo que parece ahora y cuando Puerto Rico no parecía tan apresado, por decirlo así, dentro de la órbita norteamericana. Esto es tan sólo conjetura, podría muy bien ocurrir que los planificadores norteamericanos decidieran conservar las facilidades más cerca del Mediterráneo.

29. El Task Group de 1977 se compone de: un destróyer con proyectiles teledirigidos, dos fragatas clase FF, un submarino clase SS, aviones de patrulla antisubmarina, embarcaciones de transporte, un helicóptero LAMPS, y un destacamento de drones. (Comunicado de Prensa de USCOMSOLANT, 25 de julio de 1977.) El comandante del Task Group es el Contralmirante James A Sagerholm, Comandante de South Atlantic Force (USCOMSOLANT) destacado en RRNS, Puerto Rico durante el resto del año.

30. Brown, Gen. George S., USAF, Comandante del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, United States Military Posture for FY 1978, Statement to the Congress on the Defense Posture of the United States for FY 1978, 20 de febrero de 1977, p. 55.

31. El Comandante Tarrico, USCOMSOLANT, quien toma parte en las maniobras de UNITAS, fue un tiempo miembro de la Junta Interamericana de Defensa y mantiene relaciones estrechas con oficiales de la Marina de Guerra y de otras ramas de varios países latinoamericanos.

32. Entre los arrestos se encontraba Dan Balderston, miembro del Quaker Action Group, quien participó en la invasión ilegal a los terrenos de la Marina de Guerra con el fin de construir una capilla en Playa Flamingo. Luis Rivera Pagán, miembro del Proyecto de Intercambio Juvenil de AFSC y Rubén Berríos Martínez, presidente del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), también participaron y fueron encarcelados.

33. Para más información acerca de mi visita a Vieques y de la confrontación actual sobre la utilización de los terrenos, véanse los Apéndices.

34. La cifra de más de 9,000 para la Guardia del Ejército está tomada de la revista del San Juan Star, 28 de agosto de 1977, p. 2. Representa un aumento de cerca de 1,000 desde el estudio de Peter Brown, op.cit.

35. Puerto Rican National Guard, "Presente", Informe Anual de Puerto Rican National Guard al Gobernador, Año Fiscal 1976, octubre de 1976, p. 40.

36. Para más información acerca de la "importancia estratégica" de Puerto Rico, véase el capítulo V de este estudio.

37. San Juan Star (revista), op.cit., p. 2.

38. Idem.

39. US Congress, Hearings on Military Posture and HR 5068 and HR 1755, Department of Defense Authorization for Appropiations for Fiscal Year 1978, Committee on Armed Services, US House of Representatives, Vol. 1, Government Printing Office, Washington, D.C., 1977.

40. San Juan Star, 26 de septiembre de 1977.

41. San Juan Star, 13 de agosto de 1977.

42. San Juan Star, 10 de agosto de 1977.

43. El Nuevo Día, 3 de octubre de 1977.

44. El Mundo, 19 de julio de 1977; San Juan Star, 7 de mayo de 1977.

45. El Mundo, 30 de agosto de 1977.

46. Puerto Rican National Guard..., p. 27.

47. Ibid., p. 43.

48. Puerto Rico cuenta con un número mayor de organizaciones juveniles paramilitares establecidas que ningún otro territorio afiliado a Estados Unidos. En los Apéndices se incluye una lista más completa de estas organizaciones.

49. Esta información está tomada de Puerto Rican National Guard...

50. San Juan Star, 30 de julio de 1977.

51. Idem.

52. Lewis, op.cit., p. 57.

53. Así lo expresó un miembro activo del AFSC: "Es necesaria una perspectiva clara y balanceada cuando se trata el tema de la presencia económica y militar norteamericana en América Latina. Mirar sólo un lado de la cuestión puede resultar peligroso: la desigualdad no comenzó con la inversión norteamericana; existía el militarismo antes de que los Estados Unidos comenzara a entrenar las fuerzas armadas latinoamericanas; y en la actualidad, las compañías multinacionales, europeas y japonesas forman parte del panorama. (Tomado de The US and Latin America Today, un informe del AFSC, Philadelphia, Penn., junio de 1976.) En general, esta aseveración es correcta. Debido a la relación particular existente entre los Estados Unidos y Puerto Rico, no aplica a Puerto Rico. Primero España (antes de 1898) y luego Estados Unidos, han "militarizado" la sociedad puertorriqueña como parte del proceso colonizador.

54. En este punto puede surgir la cuestión sobre si los términos "colonia" y "colonizados" resultan apropiados en la relación Estados Unidos-Puerto Rico. Yo creo que sí, y suscribo las declaraciones recientes de un escritor en el Manchester Guardian: "La omnipresencia de Estados Unidos en la vida puertorriqueña es, sin duda, una fuente de turbación para Washington. Los Estados Unidos controlan la defensa, el servicio militar, la aduana, el comercio exterior, las relaciones exteriores, la ciudadanía y la nacionalidad, la inmigración y la emigración, las leyes que rigen las quiebras y las licencias comerciales, las aguas territoriales y la guardia costanera. En otras áreas, el gobierno de Puerto Rico sólo desempeña un papel nominal bajo la jurisdicción federal: legislación forestal, monopolios, puertos y aeropuertos, minerales, comercio doméstico, salarios mínimos y leyes

laborales. Si esto no es colonialismo, es una buena imitación. The Guardian, Inglaterra, 30 de octubre de 1977.

55. Holloway, Almirante James L., II Chief of Naval Operations, "The Navy: Prompt and Sustained Combat Operations at Sea", Sea Power, abril de 1978, p. 35.

56. El alcance de la flota norteamericana es en verdad global: "En la actualidad, aproximadamente una tercera parte de la flota está asignada a las flotas de avanzada, desplegadas en áreas del Mediterráneo, el oeste del Pacífico y el Océano Indico. El balance del componente preparado de la flota activa, una tercera parte de la fuerza total, está asignado a flotas en las costas oriental y occidental de Estados Unidos y en Hawaii. Estas fuerzas están disponibles para despliegue inmediato para reforzar unidades de vanguardia desplegadas y para operaciones contingentes en su propia área de responsabilidad. La tercera parte restante de la fuerza está en estado funcional limitado, recibiendo mantenimiento de rutina o en maniobras de entrenamiento básico. De esta parte, la mitad podría estar disponible en corto tiempo."

57. Tomado de FY 1973 DoD Congressional Budget Presentation, citado en NACLA Report, noviembre de 1972, p. 9.

58. Holloway, op.cit. (subrayado mío).

59. Brown, United States Military Posture..., Vol. I, p. 122. (SLBN se refiere a "Submarine Launched Ballistic Missile", i.e., Poseidon, Trident, etc.)

60. San Juan Star, 25 de agosto de 1977.

61. Holloway, op.cit., p. 38.

62. Si Puerto Rico fuera un "territorio soberano", no ha duda de que se le complicaría este asunto a la Marina de Guerra. La cita es del Almirante Elmo R. Zumwalt, en su declaración al Comité de las Fuerzas Armadas del Senado, en febrero de 1972, citado en el NACLA Report, noviembre de 1972, p. 6.

63. Turner, Almirante Stansfield, "The United States at a Strategic Crossroads" US Naval Institute Proceedings, octubre de 1972, p. 20 (subrayado mío).

64. Aunque no es mi intención profundizar en la cuestión de si se justifica o no la expansión futura o actual de la Marina de Guerra de Estados Unidos, se podría aducir un argumento en contra: con el establecimiento en 1968, de la Standing Naval Force in the Atlantic, de la OTAN, que por sí sola aumenta nuestra capacidad naval mediante 300 embarcaciones y 800 aviones, cabría preguntarse si se justifica la demanda de la Marina de Guerra de Estados Unidos de mayor crecimiento y expansión. Si tenemos esto, ¿para qué necesitamos lo otro?

65. Brown, US Military Posture..., p. 5.

66. Idem.

67. Idem.

68. Cripps, Puerto Rico: The Case for Independence, Schenkman, Cambridge, Mass., 1974, p. 12.

69. Brown, op.cit., pp. 51-52.

70. Ibid., p. 51.

71. Estados Unidos se encuentran en una posición de extrema depedencia externa en cuanto a mucha materia prima. Esta circunstancia magnifica la importancia estratégica (y, por lo tanto, militar) que se le atribuye a las vías comerciales y a las "líneas de comunicación".

72. Brown, op.cit., p. 54.

73. Ibid., p. 52.

74. Ibid., p. 54.

75. Ibid., p. 51.

76. Lowenthal, op.cit., pp. 202-203.

77. Un argumento frecuente de los independentistas puertorriqueños es que los recursos naturales de Puerto Rico (níquel, cobre y posiblemente grandes depósitos de petróleo en las costas), son la razón principal de la presencia militar norteamericana. Aunque yo le adjudicaría mayor importancia a la inversión directa norteamericana, estas motivaciones económicas no son fuera de lo común. Véase Whitney, Michael, "Colonialists Eye Oil", Guild Notes, National Lawyers Guild, Vol. VI, No. 3, junio/julio de 1977; y

García, Neftalí, El Estado Actual de la Exploración Petrolera en Puerto Rico, Proyecto de Educación Social, mimeografiado, n.d.; y Puerto Rico y la Minería, Editorial Librería Internacional, San Juan, 1972.

78. Brown, op.cit., p. 55.

79. Ibid., pp. 28-29.

80. Ibid., p. 55.

81. Bender, Lynn Darrel, "US-Cuba Ties --Still Many Problems", San Juan Star, 16 de junio de 1977.

APENDICE 1

GRUPOS OBSERVADOS EN LA PARADA

DEL 4 DE JULIO DE 1977 EN SAN JUAN

Cuerpo Médico de los Adventistas del Séptimo Día (vestidos como paracaídistas)

Cadetes Borinqueneer

Royal Rangers (en fatiga del Ejército)

Cadetes de Entrenamiento Militar a Ciudadanos (CEMC) (parte de...)

Patrulla Aérea Civil (se entrenan en la Escuela de Tiro de Fajardo)

Policía de Puerto Rico

Unidad de Operaciones Tácticas de la Policía de Puerto Rico (Fuerza de Choque)

Mujeres Policías

Liga Atlética Policíaca

Patrulla Aérea Civil (varios escuadrones, hombres y mujeres)

Legión Americana

Niños Escuchas

Cachorros

Niñas Escuchas

Bandas Escolares

Clubes de Ciclistas

Defensa Civil (de la capital) de todas las edades y una "Srta. Defensa Civil"

Clubes de Leones Internacionales de toda la isla

Clubes Exchange del Distrito de Puerto Rico

Clubes Exchange Juveniles

15-20 oficiales americanos uniformados en el templete con el Gobernador

APENDICE 2

INSTALACIONES DEL EJERCITO TRANSFERIDAS DEL
CONTROL DEL EJERCITO EN PUERTO RICO
DESDE 1947

INSTALACION	ACCION
Base Aérea Borinquen del Ejército	Transferida a la Fuerza Aérea de Estados Unidos en 1947, cerrada en 1973 (Ramey).
Fuerte Bundy	Transferido a la Marina de los Estados Unidos en 1956, ahora parte de la Estación Naval Roosevelt Roads.
Fuerte El Morro	Parte del Fuerte Brooke, fue cerrado en 1949 y transferido al Servicio de Parques de los Estados Unidos.
Campamento O'Reilly	Cerrado y transferido al Gobierno del ELA de Puerto Rico en 1956.
Campamento Losey	Transferido a la Marina de los Estados Unidos en 1961, se espera que cierre entre 1978 a 1980.
Fuerte Mascaró	Cerrado en 1956, transferido al ELA en 1971.
Fuerte Amézquita	Cerrado en 1956, transferido al ELA en 1971.
Fuerte Brooke	Cerrado en 1966, transferido al ELA en 1970.
Fuerte San Cristóbal	Cerrado en 1966, transferido al ELA en 1971.
Henry Barracks	Cerrado en 1966, transferido al ELA en 1971.
Campamento Tortuguero	Cerrado en 1956, transferido al ELA en 1974.

APENDICE 2 (cont.)

INSTALACION	ACCION
Fuerte Allen	Transferido a la Marina de los Estados Unidos; se dijo que sería cerrado para el 1980 y transferido al ELA.
Base Aérea Ramey (SAC)	Transferida a la Marina de los Estados Unidos en 1973. Transferida a la Guardia Costanera en 1974-75.

APENDICE 3

VISITA A LA ESTACION NAVAL DE ROOSEVELT ROADS,
3 DE MAYO DE 1977

Cam D. y yo viajamos a la base desde San Juan. En la entrada N nos emitieron un pase para visitantes, luego que el chofer mostrara su licencia y el registro del auto. Ninguna otra medida de seguridad fue tomada. Nos dirigimos entonces a la oficina del recinto de la Universidad Inter-Americana en Roosevelt Roads, con cuyo director nos íbamos a reunir. Ella había prometido darnos una vuelta por la base, pero no se encontraba allí. Al conserje (Jorge) le concedieron tiempo libre para que nos enseñara el lugar.

Nos llevó a la escuela superior, al área principal de los muelles, al área residencial de los oficiales en Punto Puerca, al nuevo y amplio hospital de la base, al área de comisaría, al aeropuerto y a la pista de aterrizaje...

La isla de Vieques, al igual que la ciudad de Isabel Segunda se veían claramente. Jorge varias veces se refirió a la base al otro lado de la isla (Vieques).

En total, me sorprendí de que la base no fuese mucho más grande de lo que es. Eso no quiere decir que sea pequeña, verdaderamente no lo es. Pero, después de todo lo que yo había oído y leído durante las últimas semanas, tales como "la operación naval más grande en el Atlántico" o "todos los militares de los países capitalistas se entrenan en Roosevelt Roads", me hacía esperar algo sacado de una película de la Segunda Guerra Mundial. Nada. Las operaciones en Roosevelt Roads parecían ser de una "callada" presencia. Hay mucha gente, en realidad la base es una ciudad propiamente (iglesias, tiendas, fábricas, muelles, tráfico, construcción, niñas exploradoras, escuelas, librerías, hospitales, etc.).

De todos modos, me causó impacto la poca (visible y obvia) actividad militar allí. Un barco de tamaño mediano, aparentemente no de combate, estaba anclado en el muelle. Varias embarcaciones de tipo anfibio estaban dentro o cerca del área. No se estaban llevando a cabo visiblemente ningunos ejercicios de entrenamiento, con la posible excepción de una embarcación anfibia de desembarco con aproximadamente 20-25 hombres a bordo en una cercana bahía.

Camiones y equipo de la Marina de los Estados Unidos estaban visibles en o cerca del área principal de los muelles.

Grupos de operaciones especiales tienen áreas separadas dispuestas aparte para ellos: Grupo Dos de Combate Especial Naval, Equipo de Demolición Bajo Agua (Seal) cerca de una resguardada ensenada, Oficina de la Agencia de Logística de Defensa, etc.

Cerca de la oficina administrativa principal hay un edificio horizontal tipo fortín que ocupan las oficinas de Seguridad de la base. Parece ser la única entrada a un cuartel subterráneo de mecanismo de vigilancia, aunque esto es una mera especulación. Las "Areas Restringidas" abundan, particularmente cerca del aeropuerto. Debe de existir alguna forma de seguridad de 24 horas, a menos que la seguridad en la base sea tan relajada como parece.

Nuestro guía era un nativo de Ceiba que hacía sólo un año y medio que había regresado de Chicago, donde había vivido unos 20 años. De modo que él sólo podía hablar directamente de lo que había sucedido en un pasado bien reciente. Una de las cosas interesantes que mencionó fue al señalar hacia una aplastada colina en la distancia, cerca del aeropuerto. Afirmando que la gente le había dicho que solía ser bastante más alta "hace tiempo", pero no pudo ser más específico. Imaginaciones fantásticas podrían especular sobre silos bajo tierra para proyectiles, etc., pero eso en este momento sería pura especulación. Algunos almacenes de concreto que parecían similares a los depósitos de municiones NW US, excepto por una interesante y regular hendidura de varios pies de ancho en el edificio entero. Jorge dijo que eran para almacenar municiones. Tenía entendido que las municiones se almacenaban en Vieques.

APENDICE 4

VISITA A VIEQUES Y ENTREVISTA A MANUEL SILVA
2 DE OCTUBRE DE 1977, VIEQUES, PUERTO RICO

Manuel Silva es el portavoz de la Cooperativa Villa Borinquen, el grupo de unas 250 familias que se han agrupado en la isla de Vieques; isla mayormente controlada por la Marina de los Estados Unidos y los marinos, para probar y entrenar personal en el uso de armas. La Cooperativa se ocupa mayormente de rescatar, vivir y defender sus tierras. Durante el último año estos individuos y sus familias han estado construyendo pequeñas casas provisionales en tierras ahora controladas por la Marina.

Antecedentes: En los años cuarenta, Vieques tenía como 11,000 habitantes. Durante estos años, la Marina expropió tierras y removió como 12 barrios, incluyendo los de Mosquito, Punta Arenas, Resolución, Pocita, Pozo Santo, Playita y otros. A algunos dueños les pagaron, a otros no. A los que les pagaron se les pagó de acuerdo a lo que la Marina decidió; un ejemplo: por un terreno de como dos cuerdas, con dos casas y sembrado, se pagaban unos $100 (de acuerdo con Silva), quien también mencionó que lo que las personas recibían como pago estaba directamente atribuído a su influencia en la comunidad y en el gobierno.

En los años 1942-44, mucha gente se fue de la isla debido a las horribles condiciones económicas, escasez de oportunidades de empleo, etc. Esta depresión en la isla llevó a la división de muchos hogares. Padres, hermanos, etc., se iban a San Tomás, Santa Cruz, Nueva York y San Juan (entre otros) buscando trabajo, a veces regresando a la isla cuando podían, a veces sin regresar hasta recientemente, a veces sin regresar nunca. Esta situación era similar a la que afectó a todo el pueblo de Puerto Rico durante la década del '40, sin embargo, parece haber afectado hondamente a la comunidad de Vieques, ya que ésta es mucho más pequeña y unida, tanto física como socialmente.

Para el año 1970 había en Vieques unos 8,000 habitantes, con una tasa de desempleo oficial de 25 a 30 por ciento.

Del total de 33,000 cuerdas, la Marina ha expropiado 26,000 para usarse como campo de tiro de AFWR. Esto constituye un porciento de tierra total (sin

mencionar tierra arable o utilizable) de poco más de 78 por ciento. Estos números son aún más importantes e impresionantes si recordamos que el área urbanizada de la isla, cerca del centro, donde la tierra no está siendo usada por la Marina, es mayormente sólo eso, i.e., usada para propósitos residenciales. Entonces debe notarse que los residentes de la isla prácticamente no tienen tierras a su disposición para ningún tipo de proyecto de desarrollo agrícola. Este punto es el que más se menciona como justificación mayor para la devolución de las tierras ocupadas por la Marina, por los opositores a su política tanto en la isla como en San Juan. Este lado práctico del argumento, más que una posición ideológica más radical, es la que asumen los líderes de la cooperativa, supuestamente por razones políticas. El alcalde del pueblo, en un tiempo independentista, ahora es miembro del partido estadista PNP. El argumento está además fortalecido por el hecho de que aproximadamente 7,000 cuerdas que permanecen fuera del control de la Marina, como 3,000 están en manos de agencias agrícolas y otros grupos de gobierno y de intereses agrícolas privados como la Cooperativa de Ganaderos.

Dentro de estas limitaciones, parece imposible desarrollar el turismo, la agricultura, las carreteras, el desarrollo urbano, los sistemas de transportación, etc. Para el 1976, muchos de los habitantes de la isla que se habían ido en años anteriores, empezaron a regresar. Pero, no obstante, no hay tierra. La política del gobierno ha sido la de construcción tipo caserío o proyecto de vivienda pública. La idea de crecimiento vertical, en un área tan altamente densa en términos de población, ni se oía mencionar.

La posición de la Cooperativa es que lo que sea que el pueblo mismo escoja hacer con su tierra, será mucho mejor que lo que la Marina hará con ella, i.e., usarla para propósitos militares y de práctica de tiro. (Este es un punto en el cual el AFSC y muchos cuáqueros podrían unirse a la gente en Vieques.)

Comité Cívico-Militar. Este es un grupo de líderes prominentes en la comunidad que se reunen cuando surge cualquier problema de ellos o entre la población civil y el personal militar, o asuntos relacionados, con el problema del uso de la tierra.

De acuerdo con Silva, este grupo es claramente pro-americano y debido a eso, fuertemente inclinado hacia los militares y hacia la posición del gobierno del ELA en todo asunto controversial que surja. También, de acuerdo con Silva,

los miembros civiles del Comité son pro-americanos por razones políticas y económicas: dieron como ejemplo el técnico de la General Electric que es miembro: él le debe su trabajo y el poderse ganar la vida a la continuada presencia americana en Vieques y en Puerto Rico en general. Este caso simboliza el agarre que tiene la presencia americana en la clase media puertorriqueña en general. Todos viven, más o menos, una cómoda vida de clase media "al gusto" del Congreso de los Estados Unidos. Por eso, como en Vieques, cada vez que surge una crisis potencial, como violencia entre los civiles y el personal militar, este grupo (el Comité) actúa para calmar las cosas (para "calmar la gente").

Juntamente con el Comité Cívico-Militar, la Marina de los Estados Unidos se ha vuelto muy sofisticada en su trato del asunto del uso de la tierra y de los problemas que esto trae entre los grupos civiles y militares. Antes que bregar de frente con la ira del pueblo desplazado de la tierra que ellos utilizan, la Marina le ha arrendado grandes segmentos de tierra a intereses económicos en la isla, incluyendo la Asociación de Ganaderos y la Cooperativa de Ganaderos, que entonces, por su interés en usar la tierra, sirven como "puntales" en los conflictos que generan las actividades navales y la oposición que se levanta. Incursiones dentro de estas tierras, entonces, son tratadas por estos grupos a través del Gobierno Municipal actuando a su favor. Este fue el caso del arresto por la policía de la isla de doce cabezas de familia por rescate de terrenos el mes pasado (septiembre de 1977).

El mencionado caso de arresto por tomar y ocupar ilegalmente está siendo apelado en la Corte de Humacao y si lo pierden, me han dicho que apelarán en la Corte Suprema de San Juan. Silva afirma que la Marina está a punto de vender al ELA tres lotes separados que colindan con la tierra perteneciente a los civiles y que esta venta podría incluir hasta 2,000 cuerdas. Esto podría referirse al anuncio el 1° de agosto de la acción legislativa. Silva y otros líderes de la Cooperativa de Vieques sienten que una "gran estrategia" está siendo preparada por varias agencias envueltas en el "problema" de Vieques. Estas agencias incluyen: el DoD, USN, GSA, el Gobierno Municipal y el Gobierno del ELA. Las fuerzas opositoras, por otro lado, dependen mayormente de su propia iniciativa y del apoyo esporádico, aunque aparentemente creciente, de algunos grupos en San Juan.

APENDICE 5

CONTRALMIRANTE WILLIAM R. FLANAGAN, MARINA DE LOS ESTADOS UNIDOS

William Robert Flanagan nació en Atenas, Georgia. Asistió a la escuela superior de Atenas y a la Universidad de Georgia en Atenas antes de ingresar en la Academia Naval de Annapolis en Maryland en 1940. Está casado con June Page de Richmond, Virginia.

Después de su graduación de la Academia Naval en 1943, se unió al crucero USS Phoenix y participó en acción en Nueva Guinea, Nueva Bretaña y las Filipinas durante la Segunda Guerra Mundial. La fue otorgada la medalla "Navy Commendation with Combat 'V'" en conexión al hundimiento de un buque de guerra japonés en la batalla del Estrecho Surigao. Retirado del Phoenix en diciembre de 1944, fue asignado a entrenamiento de vuelo y después de haber sido Aviador Naval se convirtió en Oficial de Operaciones de Torpedo del Escuadrón 42. En septiembre de 1948, se reportó como Oficial de Proyecto en el Departamento de Aeronáutica, Departamento de la Marina, Washington, D.C. En esa capacidad fue asignado al Composite Squadron Seven, uno de los primeros escuadrones de armas nucleares de la Marina. En abril de 1952 se convirtió en oficial de Armas Especiales en el Personal del Comandante de la Sexta Flota.

Fue luego asignado a la Estación Naval Aérea en Atlanta, Georgia. En noviembre de 1955, se unió al Personal de Comandante del Grupo Dos como oficial de Armas Especiales. En agosto de 1957 asumió el comando del Escuadrón de Ataque 192. En septiembre de 1958, fue asignado oficial de Planes Aéreos en la división de Operaciones Navales. Después de esta asignación, asistió al Colegio de Guerra Naval en Newport, Rhode Island, y luego fue oficial de Planes Aéreos del Personal de Comandante de la Séptima Flota.

En noviembre de 1962, se unió a los USS Rangers, donde sirvió como Oficial de Operaciones y como Oficial Ejecutivo hasta que fue retirado para tomar el mando del USS Montrose (APA-212). En abril de 1965, fue asignado al Departamento de Personal Naval, Departamento de la Marina, Washington, D.C. En diciembre de 1967, fue hecho Oficial de Mando del USS Constellation (CVA-64) y luego fue enviado al Golfo de Tonkín con Alas Aéreas Catorce, en donde se condujeron operaciones contra Vietnam del Norte hasta que se suspendió el

bombardeo el 1° de noviembre de 1968. Por servicios distinguidos durante esas operaciones le fue otorgada la Legión de Mérito con Combate "V" y por parte de la República de Vietnam la Medalla de Honor de las Fuerzas Armadas (Primera Clase), la Orden Nacional de Vietnam (Quinta Clase), y la Cruz Galante con Palmas.

En enero de 1969, se reportó como Comandante Diputado de las Fuerzas Navales, en Vietnam y Jefe Diputado del Grupo Consultor Naval, Comando de Asistencia Militar en Vietnam. En ese puesto, al Contralmirante Flanagan le fue otorgada la Medalla de Servicios Distinguidos por "servicios excepcionalmente meritorios...durante operaciones de combate contra los vietnamitas del norte y las fuerzas agresoras comunistas del Viet Cong de febrero de 1969 a febrero de 1970", y de la República de Vietnam la Orden Nacional de Vietnam (Cuarta Clase) y una segunda Cruz Galante con Palmas.

El almirante Flanagan fue asignado en abril de 1970 a la Oficina del Secretario de Defensa (Asuntos de Seguridad Internacional) como Director de la Región Este de Asia y del Pacífico. Mientras servía en esta capacidad, se le otorgó una Medalla de Oro en lugar de una segunda adjudicación de la Medalla de Servicios Distinguidos, la citación de la cual lee en parte: "...En frecuentes deliberaciones en los más altos niveles de gobierno, hizo importantes contribuciones para la resolución de asuntos tan sensitivos y críticos como el envolvimiento de los Estados Unidos para contrarrestar la agresión comunista en el sureste de Asia, las negociaciones que llevaban a la devolución de Okinawa a Japón y la implementación de la Doctrina Nixon en el área del Pacífico, las negociaciones del status político de Micronesia, el desarrollo e implantación de un programa de modernización de cinco años para las Fuerzas Armadas de Korea y la programación de asistencia a la seguridad de las Filipinas, Indonesia y Taiwan..."

El 10 de julio de 1972, se le nombró Comandante de la División Uno de Portaviones y "por conducta meritoria excepcional...durante operaciones de combate intensivo en el Sureste de Asia como Comandante del Grupo de Trabajo 77.3 y por algunos períodos designados como Comandante del Grupo de Trabajo 77.0" le fue otorgada la Estrella de Oro en lugar de la Segunda Legión de Mérito. La citación además afirma en parte:

> Como Comandante de la Estación Yankee durante la más importante etapa del conflicto de Vietnam, el Contralmirante Flanagan demostró una familiaridad concienzuda de las implicaciones político-militares en las reglas de acción en el sureste de Asia mientras dirigía operaciones de ataques sostenidos desde el aire y en la superficie de la República de Vietnam...

En mayo de 1973, se le nombró Jefe Diputado del Personal Naval, Departamento de la Marina y en noviembre de ese año se le asignó servicio adicional como Jefe Diputado Asistente de Operaciones Navales (Personal). En agosto de 1974, se le designó Jefe de Asuntos Legislativos para la Marina y en agosto de 1975 se le asignó como Comandante de las Fuerzas Navales en el Caribe.

Además de la Medalla de Servicios Distinguidos con Estrella de Oro, la Legión de Mérito con Estrella de Oro, la Medalla Aérea y la Medalla de Reconocimiento de la Marina, el Contralmirante Flanagan posee la Cinta de Citación de la Unidad del Presidente, la Cinta de Reconocimiento de la Unidad de la Marina, la Cinta de Reconocimiento de la Unidad Meritoria, la Medalla de Servicio de Defensa Americana, Medalla de Campaña Americana, Medalla con Cuatro Estrellas de la Campaña Asiática-Pacífico, Medalla de la Victoria de la Segunda Guerra Mundial, Medalla de Servicio de Ocupación de la Marina, Medalla de Servicios de Defensa Nacional con Estrella de Bronce, Medalla de las Fuerzas Armadas Expedicionarias (Vietnam) y la Cinta de Liberación de Filipinas con dos estrellas.

La dirección oficial de la residencia del Almirante Flanagan es Atenas, Georgia.

Este libro se terminó de imprimir el 30 de diciembre de 1980 en los talleres de Impresos Luz, Hato Rey, Puerto Rico.
Lo publicó el Proyecto Caribeño de Justicia y Paz.

**********1,000 ejemplares

El **PROYECTO CARIBEÑO DE JUSTICIA Y PAZ** representa la cristalización del esfuerzo colectivo de trabajadores, profesores y estudiantes cuyas metas se orientan hacia la construcción de la paz y un orden social más justo en la región del Caribe. El propósito fundamental del **PROYECTO** es la promoción de actividades de educación e investigación que vayan dirigidas hacia la discusión de la problemática social del Caribe. Nuestro trabajo gira en torno a tres áreas fundamentales de este proceso: el uso y explotación de los recursos naturales, la afirmación o negación de los derechos humanos y la naturaleza y magnitud del aparato militar.

El **PROYECTO CARIBEÑO DE JUSTICIA Y PAZ** es auspiciado por el American Friends Service Committee. Esta es una organización internacional comprometida con el desarrollo de alternativas de paz y la transformación social. El A.F.S.C. hace su entrada en el espacio social caribeño a través de su compromiso con la autodeterminación del pueblo puertorriqueño.

En el **PROYECTO** convergen diversas corrientes y tradiciones de los sectores que luchan por la transformación social en Puerto Rico y el Caribe. Reconociendo nuestra diversidad, trabajamos orientados por un principio rector: la inviolabilidad de la dignidad del ser humano. Nuestro profundo respeto por el ser humano nos permite —y nos obliga a— trabajar hombro con hombro aún con aquellos compañeros que difieren de nosotros en el método y proceso de la construcción de la paz, pero que coinciden en la lucha por la erradicación de las causas de la injusticia.